

UNA INTRIGA

A los pocos minutos de acordada y firmada en Consejo la traslación del fiscal de Jaén, ya estuvo en los mentideros la noticia, la explicación del acuerdo y la filiación del aludido funcionario. ¿Quién puso tan depésa en circulación la historia del incidente judicial? ¿Qué buscarruidos lo explicó tan minuciosamente? Mañana, si hoy quizás, la curiosidad espontánea hubiera podido saber el hecho insignificante de un traslado, y conocer el insignificante apellido de un señor Aranda, y hubiese podido la malicia meterse en averiguaciones... Pero a la malicia y a la curiosidad les ahorró trabajo la diligencia informativa del ministro. Sólo él pudo difundir con tal prontitud y minuciosidad el argumento del escándalo.

El Sr. Sánchez de Toca lleva con orgullo y procura siempre acrecer su fama de urredador y diabólico. Es un prosista que vierte los conceptos en el más estrépitoso gongorismo, por jugar al escondite con los lectores, y es un Maquiavelo que disfrazaba la intención con la intriga más inverosímil. Ahora, en desquite de un supuesto agravio a la situación, ha querido intrigar sistemáticamente contra el Sr. Romero Robledo.

Mas en vano. Si al Sr. Romero Robledo no le abonara en su honradez la historia de su larga vida pública, le abonaría en este caso el testimonio de los que conocen el célebre asunto de los pinos de Jaén. Personas muy afectas a El Gráfico lo conocen perfectamente en todos los trámites por que ha pasado en el Parlamento y en la Administración, y nunca han visto en los episodios ni entre las personas del asunto nada que, de cerca ni de lejos, afecte al Sr. Romero Robledo.

Tomar del interés de la justicia pretexto para injusticia tal como la de leer el honor de un hombre público, es el colmo de la traviesa. Sea como sea la gestión del fiscal de Jaén—supongámoslo digna de castigo—, el haber explotado notoriamente la corrección para un reprochable propósito político, dice muy mal del jefe de los Tribunales.

PARÍS

WATERLÓO

Un aniversario.—La vacilante eterna.—Hablan unas cartas.—¿Por qué fué la derrota?—En el campo de batalla.—La obra de Gerome.

Los enciclopedistas preparan la obra la Revolución la cumple en Francia; el 18 de Brumario fuiste á un hombre de poder para que, á cañonazos, la infundiera por Europa; el 18 de Junio, Napoleón fue definitivamente, porque el suelo de Waterloo estaba enfangado y la artillería no pudo maniobrar; porque los granaderos de la Guardia iniciaron la carga antes de tiempo; porque el general Ney se volvió loco... dicen los escritores. Y quienes niegan que hay una fatalidad, una necesidad histórica, como hay necesidades y fatalidades en lo fisiológico y en lo moral, continúan inquirendo los motivos que hicieron sucumbir á Napoleón y que hicieron perder la batalla de Lérída.

Es el defecto de cuantos ven en el grande hombre sólo al hombre, sin comprender que sus un cerebro donde se albergan y palpitan un período histórico, una generación, un tiempo. Para explicarse el tipo histórico—diría con autoridad, si la tuviera, y ya que no la tengo lo escribo sin autoridad—no hay que ahondar en él mismo; quizás convenga más remontarse á épocas y á cosas anteriores. Voltaire no crea, cual Bonaparte no acciona, por sí sólo. Ambos son un producto; dos eslabones, lo po-

derosos y lo fuertes que se quiera, del encadenamiento de la vida y la historia. Y, cada uno en su orden, eso es Cristo, y eso es Cervantes, y eso es Newton.

—Sin lo anterior, no sería lo presente—diríanos Pero Grullo, hablando, al expresarse así, con más talento de lo que pueda calcularse. Tal cosa, jamás es consecuencia de la otra más cercana. Recuerdo Gavroche que no le mata sólo el tiro del cual muere, y canta, al caer sobre la barricada: «Si una bala me dió, la culpa es de Rousseau; si acabo de caer, la culpa es de Voltaire.»

Napoleón, pues ¿quó os parece?—termina... porque había terminado. Una fatalidad histórica le llevó á las Pirámides á mostrar á los siglos la obra de la Revolución, la labor del Progreso. Otra fatalidad le lleva á Waterloo. Realizado el destino, su ejecutor desaparece. Fungos apoya esta teoría cuando declara, en uno de los pocos ratos lidenaventurados de su vida, que si Colón no hubiera importado el murbo gilico, él no estaría con toda tranquilidad comiendo alfonsigos.

La Historia no precisa de este modo, ni puede prescindir de explicar con sucesos menudos los sucesos más grandes. Esa Historia, que culpará mañana á Cleveland, á Mac-Kinley, á la Administración Militar nuestra, al artillado de nuestra Marina, á Sagasta, si ignora si á D. Pablo Cruz, de la pérdida de las colonias, cual culpará á León y Carrillo de que el acuerdo anglo-francés no nos haya regalado el Africa, sin inquirir lo que ya hacían los Austrias en América y lo que sacó O'Donnell, aun habiendo triunfado en Tetuán; esa vana Historia, aún no ha cesado en sus inquisiciones por saber lo que llevó al desastre en Waterloo.

Mas ahora tiene motivos de alegría. «Registrando papeles», base encontrado algunas cartas muy curiosas, de autenticidad indiscutible, que se cruzaron después de la caída de Napoleón entre dos generales, uno que estuvo y otro que no asistió á la épica batalla. He aquí la explicación, ridícula y sencilla:

«La Guardia Imperial estaba de reserva al fianco de una colina. Detrás de ella, un regimiento de caraceros, en el cual yo era capitán. Deseno de ver lo que pasaba en la llanura, adelanté un poco mi caballo. El espectáculo que se alcanzaba era soberbio. En la planicie se batían fieramente los ingleses y los nuestros. Aquellos llevaban la peor parte y no tenían sino la retirada, que casi no lo era, de un estrecho sendero abierto en un tupido bosque, á sus espaldas.

«Prorrumpí en exclamaciones de admiración. Algunos oficiales de mi regimiento acercáronse á donde yo estaba. Los caraceros, viendo avanzar á parte de sus oficiales, avanzaron también. Los granaderos de la Guardia, hallándose con esta fuerza tan inmediatamente tras de ellos, adelantáronse igualmente. ¿Cómo sucedió? ¿Dió alguien alguna voz? ¿Fué, como creo, cosa inconsciente? Es lo cierto que los granaderos, siempre dispuestos á la carga, bajaron como un rayo la colina y que nosotros los seguimos. Falta del apoyo de las reservas de Artillería y de Infantería, que se hallaban distantes y no preparadas para cooperar al movimiento, fuimos rechazados cinco veces, é íbamos á iniciar la retirada, cuando Ney, acudiendo á nuestro frente, á la primera fila, donde luchó como un soldado, nos contuvo y nos obligó á seguir las cargas.

«A esto llegaron los prusianos... y todo se acabó. Napoleón, desesperado, no se explicó la operación, que no había dispuesto. Ignoró siempre cómo unas veces más fueron la causa única de la catástrofe.»

Parte de estos periódicos han publicado ahora este relato, que no se cono-

ció. Ya está explicado todo. Waterloo se ha perdido por un grillo, como el Diluvio fué porque se vertió un jarro de agua.

*

Hoy, 28, se ha inaugurado en Waterloo el monumento de Gerome, que conmemora la batalla. Representa á un águila—el Imperio—herida por la codición europea.

Puede pensarse ante el grupo escultórico en que el artista hace más fiel y más exacta historia que los historiadores. Allí está el bloque, y los grandes acontecimientos de la vida no pueden considerarse más que así.

El campo de batalla, el monumento, y más que todo el indeleble sello dejado por la República y el Imperio en Europa, es lo que importa al porvenir. Y para los caballeros que se ocupan en averiguar cuántas horas dormía el gran Alejandro y qué plato prefería César Augusto, quedará la tarea de tomar el rábano por las hojas, el detalle por el hecho, la forma de la caída en vez del acto de caer; y en lugar del acontecimiento necesario y fatal de la ruina del Imperio, el accidente de si fué el finiquito porque la lluvia enfangó el suelo, ó porque un oficial, avanzando unos pasos, dió un grito admirativo.

CLAUDIO FROLLO

LA CUESTIÓN DEL DÍA

LOS PINOS DE SIERRA SEGURA

¿Conspiración contra el Sr. Romero Robledo?

Antecedentes

A los pocos días de ser conñado por segunda vez al Sr. Gasset, en Julio del año anterior, el ministerio de Agricultura, recibió del servicio forestal de Jaén una denuncia sobre gravísima corta fraudulenta de pinos en aquella provincia.

Según la denuncia oficial, al amparo de una autorización para flotar maderas de un monte de propiedad particular, y mediante un reconocimiento irregular hecho en terreno distinto de aquel en el que la corta se realizara, habían sido lanzadas al Guadalquivir cerca de un millón de traviesas.

Inmediatamente, y por telégrafo, ordenó el Sr. Gasset el embargo de las maderas y nombró una Comisión especial, compuesta del inspector general de Montes Sr. Muró y del ingeniero Sr. Madariaga, para que, previos los reconocimientos necesarios, redactaran un informe, todo lo amplio posible, en el cual fuesen depurados los hechos y señaladas las responsabilidades.

Cumplida con gran conciencia aquella comisión por los dignos ingenieros, pasó el Sr. Gasset el informe al Consejo Forestal.

El dictamen de éste, formulado por unanimidad, fué terminante: la corta era fraudulenta; el reconocimiento hecho por un ayudante y varios espataces, falso de toda falsedad; las maderas procedían, sin duda, de montes pertenecientes al Estado.

Enlazábase el asunto de la corta con el famoso expediente de la Hortizuela. Mediante la roturación de un pequeño monte, llamado Los Villares, una inmensa masa de pinos, propiedad de la nación y que rodeaba aquella finca, fué quedando en poder de ciertos industriales.

La titulación se metamorfoseó de tal manera, que resultó como perimetro de la finca Los Villares todo el monte público Molezas de Santiago, y sobre tal base fué obtenida la autorización de corta, talándose un pinar, que medía 3.500 á 4.000 hectáreas.

Ya el Sr. Gasset, como diputado, anunció con gran energía los peligros en que estaban los intereses del Estado.

Como ministro no pudo vacilar, y no vaciló. Persiguió la corta, dió órdenes al gobernador civil de Jaén, movió la Guardia civil y envió para toda clase de diligencias oficiales contra el fraude á los ingenieros Sres. García Biedma, Sánchez Ortega, Fernández de Castro, González Mateo, Mackay, Berástegui y Baró.

No pudo evitarse que durante la larga travesía de las maderas dejaran de per-

derse muchas en el camino; cómo no pudo nadie impedir que ardiera en algunos puntos el monte Molezas de Santiago, perdiéndose de ese modo algún rastro del delito.

Con todo, resultaba éste evidente. La irregularidad de los reconocimientos saltaba á los ojos. Las 287.000 traviesas que el concesionario Sr. Bañón había flotado en el Guadalquivir, con autorización gubernativa, no aparecían recortadas en el sitio de la corta.

No aparecía tampoco comprobada por los tocones correspondientes. La cantidad, además, era de 287.000 traviesas. Las que viajaron por el río pasaban de 400.000.

Bien es verdad que el Sr. Bañón se apresuró á declarar que nada tenía que ver con aquel exceso, y que aun viniendo envueltas con las suyas, él no reclamaba lo restante.

Enviado el expediente por el Consejo Forestal á la Dirección de Agricultura, el Sr. Burell, director general entonces, creyó que, tanto la legislación de Montes como el Código penal, estaban conformes en dar al asunto una esfera de acción más amplia que el simple expediente administrativo.

Procuró entonces, en extensa nota, que todo ello fuera á los Tribunales de Justicia.

Desde luego, el ministro Sr. Gasset honró con su asentimiento la nota del director general, Sr. Burell; pero no sin añadir que había de pedirse al ministerio de Gracia y Justicia el nombramiento de juez especial y una extraordinaria diligencia.

No se limitó á esto el Sr. Gasset; personalmente, y sin pérdida de momento, llevó el expediente á Gracia y Justicia, y cuando pocos días después dejaba el ministerio, los Tribunales continuaban con varios enérgicos acuerdos el fundamento de todas sus resoluciones.

Procesamiento del diputado Sr. Bañón

El juez especial, un magistrado dignísimo de Granada, y la Audiencia de Jaén, acordaron mantener el embargo de las maderas y pedir al Congreso autorización para procesar al diputado por Huescar D. Miguel Bañón, concesionario de la corta.

También por aquellos días fué procesado el juez de Orensa, que se había negado sistemáticamente á todo reconocimiento de fincas, en las cuales podían encontrarse rastros de los actos fraudulentos contra los montes públicos.

Venta de las maderas

Últimamente, y para evitar la pérdida

de valor de las maderas embagadas, la Audiencia de Jaén acordó su venta en pública subasta.

Todos los periódicos de Madrid insertaron el anuncio.

El fiscal de Jaén

Hallábase el suplicatorio contra el señor Bañón pendiente de autorización en el Congreso. No había vuelto a hablarse tiempo ha del asunto, cuando ayer, á última hora, se esperearon graves rumores sobre determinadas resoluciones del fiscal de Jaén, favorables al Sr. Bañón.

Y con las medidas ministeriales de que pudiera haber sido objeto aquel funcionario mezclábase el nombre del Sr. Romero Robledo.

Puntualizábase de este modo lo ocurrido:

El fiscal Sr. Aranda, protegido del señor Romero Robledo, nombrado hace diez ó doce días, trató de recabar de la Sala la revocación de la sentencia dictada contra el juez de Orce, que intervino en el proceso; que se enviase al Congreso nuevo suplicatorio pidiendo que se retirase el que pedía autorización para procesar al diputado Sr. Bañón, y que se devolvieran á éste las maderas incautadas, valoradas en tres millones de pesetas, y la entrega de la fianza de 28.000 duros.

Dos de los magistrados de la Audiencia parece que se hallaban dispuestos á acceder á lo pedido; pero el tercero, no sólo se negó, sino que dió cuenta á Madrid de lo que ocurría.

En el Consejo de ayer se trató del asunto, y S. M. firmó el decreto trasladando al fiscal de Jaén. Además se acordó que una Comisión del Tribunal Supremo gire una visita.

Romero y Sánchez Toca

A última hora de la tarde ambos personajes celebraron larga conferencia.

Al terminar, los periodistas se acercaron á los Sres. Sánchez Toca y Romero Robledo.

Ambos confirmaron que el traslado del fiscal de Jaén había sido el objeto de la entrevista.

—Pero no tiene importancia— añadió el ministro—. Todos los funcionarios que han ocupado la fiscalía de Jaén han seguido la pista á este asunto y han dado cuenta de sus actos al Tribunal Supremo.

De repente, sin que haya comunicado cosa alguna el fiscal de Jaén, nos hemos enterado de que ha propuesto el sobreseimiento de la causa con todas sus consecuencias. Nos ha parecido el hecho de mucho gusto para que consideráramos en que dicho representante del ministerio público consumara su propuesta en la vista, la cual estaba señalada para hoy.

Por eso ha sido trasladado. El Sr. Romero Robledo rogó á los periodistas que pasasen á su despacho, con objeto de arrebucarlos el asunto.

He sabido—dijo, poco más ó menos, el presidente— lo que por los pasillos se comenta sobre el traslado del Sr. Aranda y de mi supuesto disgusto por tal determinación.

«No creo que el Gobierno tenga ningún resentimiento político conmigo, ni yo estoy disgustado con el Gobierno, por lo cual no cabe la interpretación que se le da á este traslado.

«Mi criterio es el siguiente: Si ese funcionario ha sido prevencionado, no se ha hecho bien en trasladarle; ha debido ser procesado inmediatamente. Si no ha prevencionado, ni el Gobierno ni nadie tiene derecho á ponerle un esgrimo al término de su carrera.»

A pesar de esas palabras y de las del ministro, nada duda de que hay algo más que un propósito de justicia en la resolución del Gobierno.

Hace más de ocho días ponía, ó podía conocer el Gobierno, la actitud del fiscal de Jaén en el asunto de las maderas del Segura. Hay documentos en poder de los diputados que podrían demostrarlo. ¿Cómo y por qué no se ha indignado hasta ahora el Gobierno?

Esta pregunta corre de boca en boca, y es la que presta hoy nueva y singular actualidad á unos hechos que, por su propia gravedad, deberían haber despertado en cualquier momento la atención del Gobierno.

Para evitar enojosas reclamaciones, debemos advertir que no serán devueltos los originales que se nos envían.

RUSIA Y JAPÓN

(SERVICIO ESPECIAL DE «EL GRÁFICO»)

Las lluvias en Puerto Arturo

Londres 30.

Según noticias que se reciben de Tokio, se han suspendido las operaciones militares de los japoneses en las inmediaciones de aquella plaza, á causa de las lluvias.

A pesar de esto, han sido ocupadas las alturas próximas á la bahía de Taitien-wan por fuerzas del Japón.—F.

La explosión de un submarino

París 30 (6,30 tarde).

Se reciben nuevas noticias sobre la explosión ocurrida en Cronstadt.

Según parece, á consecuencia de dicha catástrofe se declaró un incendio en los edificios del arsenal, quedando destruido parte del mismo y el laboratorio de química.

Hay quien supone que se trata de un hecho criminal.—E.

Los japoneses, avanzando.—Rusos que se fortifican

París 30 (7 tarde).

Dicen de Liao-Yang, que fuerzas japonesas han forzado el paso de los desfiladeros de Montien, dirigiéndose sobre Liao-Yang por la parte occidental.

El general Keller, con fuerzas rusas, ocupa una posición, que ha fortificado, dominando el camino de los desfiladeros.

Se cree que los japoneses se proponen cortar las comunicaciones rusas al Norte de Liao-Yang, mientras el generalísimo moscovita dirige sus fuerzas cerca de Hai-Cheng.—Havas.

El secreto en las operaciones.—Ciento ochenta mil rusos.—Las lluvias en la Mandchuria.

Londres 30 (7,40 tarde).

Parece ser que no se tienen datos fijos sobre los movimientos de las fuerzas que dirige el general Kuroki.

Se supone que los japoneses han conseguido ocupar á Hai-Cheng, cortando las comunicaciones en Liao-Yang.

Los rusos forman un ejército numeroso en los alrededores de Takia-chao. Aseguran los oficiales rusos que el general Kurapatkine reúne 180.000 hombres, aunque hay quien cree que no será posible acumular tanta fuerza.

Los caminos están intransitables en toda la Mandchuria, cayendo torrentes de agua, haciendo imposible los movimientos de la artillería.—E.

Barco ruso en libertad.—Declaraciones de los rusos.—Enfusiasmo en Niu-Chuang.

París 30 (7,50 tarde).

Ha causado vivísima emoción la llegada á Niu-Chuang de un cazatorpedero ruso, procedente de Puerto Arturo. Llámase el barco *Teniente Bubakoff* y llegó á dichas aguas el día 29.

Una muchedumbre inmensa se agrupó en el muelle, admirando el navío ruso, que ancló en las inmediaciones del cañonero *Sivach*, de la misma nacionalidad.

Niegan los tripulantes que sean ciertas las afirmaciones de Togo sobre la destrucción de los barcos rusos de Puerto Arturo, haciendo notar que el almirante japonés se hallaba en el momento de la lucha á 25 kilómetros de Puerto Arturo.

Dicen, además, que en los últimos cinco días la escuadra rusa ha cruzado el golfo de Petchili sin peligro alguno. Hay quien afirma que los barcos de Puerto Arturo han conseguido unirse con los navíos de Vladivostok. Dicen que la escuadra japonesa ha sido aniquilada.

El buque conduce á bordo numerosos marineros que se supone proceden de algún otro barco que se ha ido á pique. Parece ser que el cazatorpedero salió de la plaza el último martes.

Se supone por algunos, aunque no se sabe la causa de su presencia en Niu-Chuang, que ha levantado el bloqueo para conducir despachos para el ejército y Gobierno rusos.

La censura telegráfica es muy grande. Los rusos de Niu-Chuang están entusiasmados por la llegada del barco, celebrando con músicas tan fausto sucesos.—Havas.

Barco ruso procedente de Puerto Arturo

San Petersburgo 30.

Ha llegado á Inku un torpedero ruso procedente de Puerto Arturo.

Dice que no son ciertas las noticias de los japoneses sobre la destrucción de un acorazado y las averías causadas á varios cruceros rusos. Afirman, por el contrario, que los barcos moscovitas, después de pescar las minas puestas por los japoneses, han vuelto, sin pérdida alguna, á la bahía de Puerto Arturo.—Fabra.

LA GUERRA

Poco á poco se van confirmando nuestras profecías sobre la guerra.

Ya se va viendo que las famosas batallas del Yalu y de Wu-fan-ku, fuera de los infelices soldados que han perecido, no han sido más que trabajos de marfil de los japoneses, primorosamente tallados, pero sin finalidad ninguna para la guerra.

Ya se va viendo que Puerto Arturo, especie de hueso arrojada por los rusos á los japoneses, sólo ha servido para retrasar las operaciones y aumentar el contingente de las fuerzas moscovitas, que va acumulando Kurapatkine con la paciencia y la frialdad que caracteriza á los generales rusos.

En vano se agitan y saltan los japoneses pidiendo, de cuando en cuando, una de las alas del ejército moscovita; los rusos se retiran lentamente, resistiendo en algunos puntos para no perder el contacto de su enemigo, que aún no ha sabido ponerse á la espalda de Kurapatkine, cortando el ferrocarril que une con el Transiberiano.

En tanto que esa arteria se encuentre intacta, y que la sangre de la patria, como decíamos en uno de nuestros números anteriores, sostenga la vitalidad del ejército moscovita, Kurapatkine se irá retirando á lo largo de la vía férrea, alejando á los japoneses de su base de operaciones.

Todo lo que no han hecho ya los soldados del Mikado será muy difícil que lo realicen en lo sucesivo.

Pudieron envolver á los rusos en los primeros períodos de la campaña, cuando eran muy pocos en la Mandchuria, ó atacar la línea férrea con desembarcos de fuerzas considerables por el golfo de Liao-Tung, apoyados por su formidable escuadra y cambiando las posiciones de las masas beligerantes. No lo han hecho, y acaso paguen muy caras las consecuencias, porque en la guerra no se perdona nada.

De los combates navales y la destrucción de una parte de la escuadra rusa de Puerto Arturo, de que daba cuenta, si es que la ha dado, el almirante Togo, no se sabe nada de un modo positivo.

Lo que parece confirmarse es que los barcos rusos salen de Puerto Arturo tranquilamente, ó, al menos, que el famoso embotellamiento no es tan completo como aseguraban los japoneses; prueba de ello son los telegramas que se reciben de Niu-Chuang dando cuenta del arribo de uno de los barcos pertenecientes á la escuadra de aquella plaza.

Si es cierto un telegrama de Tokio, fecha de ayer, la escuadra de Vladivostok se ha presentado en Gensan, puerto franco, situado en el Golfo de Broughton, en la Corea, operando los torpederos rusos.

Hay que esperar nuevos telegramas que hablen de esa batalla que todos hemos dado como inmediata y que se va alejando con la táctica de los rusos.

No es siempre claro el caso; pero «cuando uno no quiere, dos no riñen».

DESDE BILBAO

POR TELEGRAMA

SERVICIO ESPECIAL DE «EL GRÁFICO»

Bilbao 30 (11,28 noche).

Exposición Amaré

La Comisión de Fomento de este Municipio ha acordado infirmar favorablemente la solicitud de la casa Amaré para instalar en las Escuelas de Alben una Exposición artística.

Inteligencia entre comerciantes é industriales

Con motivo de la reforma arancelaria hay corrientes entre los comerciantes para agitar la opinión en defensa de sus intereses en armonía con los de los industriales.

La jura de los Miñones

Mañana prestarán juramento, con la solemnidad de rúbrica, en el patio del cuartel de San Francisco 86 individuos del Cuerpo de Miñones.

El nuevo horario de trenes

Los habitantes de los pueblos comprendidos en el trayecto entre Orduña y Bilbao se han dirigido á la Dirección del Ferrocarril del Norte pidiendo que se modifique el nuevo horario que para el tren de Orduña comenzará á regir mañana.

Esta reforma origina grandes perjuicios á los vecinos de aquel pueblo que tienen que venir aquí para sus negocios. Créese que la Dirección accederá al cambio de horas que se ha pedido.—C.

El marqués de la Vega de Armijo

Anoche acudieron á casa del Ilustre expresidente del Congreso numerosos amigos para felicitarle en el día de su cumpleaños.

Ochenta cumplió el buen D. Antonio de Aguilar y Correa, y los lleva tan gallardamente que está para pasar de los ciento, y mucho nos alegraremos que así sea.

Su sobrina, la hermosa marquesa de Ayerbe, que hacía los honores de la casa, mostraba los grabados de la obra que ha escrito y publicará en breve con el título de *El castillo de los*.

El marqués pasó muy agradablemente la velada evocando recuerdos de su juventud, y, sobre todo, de los sucesos de Julio de 1854, en que tomó tan activa parte.

KASABAL

EL ARANCEL

La Junta de Aranceles y Valoraciones prepara la reforma de las tarifas de importación y exportación. He aquí las bases principales puestas á discusión en dicha Junta.

El señalamiento de los derechos de importación se hará con sujeción á las reglas siguientes:

A. Los productos naturales, á excepción de las sustancias alimenticias que la industria nacional emplee como primeras materias y que no se produzcan en el país, satisfarán por el indicado concepto el derecho del 1 por 100 de su valor.

B. Si las mencionadas primeras materias fuesen similares á las de producción nacional, el derecho se elevará del 5 al 15 por 100.

En esta categoría estarán comprendidos los ganados, los abonos, las embarcaciones, las drogas y productos químicos que sirvan de primeras materias para otras industrias.

C. Los productos de la industria pagarán del 20 al 50 por 100 de su valor. Para fijar el tanto por ciento se tendrá en cuenta el costo de las primeras materias, si son nacionales ó extranjeras, el grado de elaboración de los artículos, la mayor ó menor dificultad de producirlos, el desarrollo que haya adquirido ó pueda adquirir en España su producción y las necesidades del consumo.

Las sustancias alimenticias, excepto las que son artículos de renta, estarán comprendidas en esta categoría.

D. Podrán estar sujetos á derechos superiores al 50 por 100 los artículos de renta y aquellos productos ó manufacturas que, por las dificultades de su elaboración y la conveniencia notoria de que se obtengan en el país, necesitan una protección arancelaria excepcional.

E. El valor que servirá de base para fijar los derechos será el promedio del que las mercancías hayan tenido durante el último trienio, al llegar á la frontera ó á puerto español, después de agregar al de factura los gastos de transportes, seguro, comisión y cambio de moneda.

El arancel de importación se formará por clases y grupos de mercancías señaladas con toda la subdivisión necesaria para que haya siempre la debida proporcionalidad entre los valores de los géneros y los derechos que se impongan.

El arancel constará de dos tarifas, que se denominarán 1.^a y 2.^a

La 2.^a tarifa, que será la normal, se formará con arreglo á lo que determina la base anterior, y se aplicará á todas las mercancías de las naciones que otorgan á los productos españoles sus tarifas arancelarias más reducidas, al propio tiempo que ventajas recíprocas y equivalentes.

La tarifa 1.^a se obtendrá adicionando á la anterior los recargos que se señalen para determinadas mercancías, y se aplicará para las demás naciones.

El Gobierno estará facultado para imponer los recargos que estime convenientes sobre los derechos de la tarifa 1.^a del arancel á las mercancías originarias ó procedentes de las naciones que, por su régimen aduanero, coloquen en condición desventajosa á los buques de nuestra bandera ó á las mercancías de nuestra producción.

También estará facultado el Gobierno: primero, para imponer un recargo á las mercancías que gocen de prima de exportación en los países donde se hubieren producido; segundo, para conservar los recargos existentes y aumentarlos ó establecer otros nuevos sobre los productos extranjeros que se carguen en los puertos de Europa ó de África en el Mediterráneo, con objeto de favorecer el comercio directo.

No podrán imponerse derechos de exportación más que á las siguientes mercancías:

- 1.^o Corcho en panes ó tablas.
- 2.^o Trapos viejos de lino, algodón ó cáñamo y los efectos usados de la mismas materias.
- 3.^o Galenas y litargirios de todas clases y los demás minerales de plomo.
- 4.^o Plomos argentíferos.
- 5.^o Mineral de hierro.
- 6.^o Mineral de cobre.
- 7.^o Mata cobrizo.

Se autoriza al Gobierno para crear depósitos francos y para suprimir todas las franquicias de que gozan las Compañías de ferrocarriles y otras.

OBREROS EN EL EXTRANJERO

Impresiones de un pensionado

Cuando, al salir de Madrid, después de ver al Rey, al ministro de Agricultura y al Sr. Gasset, bajaron a despedirnos a la estación del Norte mis compañeros, entre el último abrazo y apretón de manos me encargaron no dejara de escribirles.

Si hay algo que reclamar, si no se encuentran bien al llegar a París, si necesitan cualquier cosa, pon dos letras en seguida, que aquí quedamos nosotros dispuestos a que nada te falte; pero, sobre todo, escribenos, dinos los adelantos que van en el taller donde trabajas, explicanos por tarta la herramienta que usan los franceses y belgas, y estudia bien la organización y régimen de los talleres.

Quisiera ahora mismo satisfacer el ansia natural que aquellos encargos encierran y describir lo que hemos visto de nuevo mis compañeros y yo; pero para que mis juicios tengan la sanción reflexiva de la experiencia es pronto aún, y hay que esperar a que acabe de traducir al español lo que voy deletreando en francés; entretanto, yo os aseguro trabajo con buena voluntad para que llegue pronto el día que cumpla mi promesa a satisfacción de todos.

La impresión primera al llegar a París fué antes de tocar tierra, al pasar por la estación de Anseritz. El cambio de la locomotora de vapor que nos había traído por otra eléctrica, que nos condujo hasta la estación de término, me hizo el mismo efecto que el caminito que, al llegar a las puertas de una gran ciudad en tierra española cambia sus alpargatas por las botas.

El ausonio de dos días de tren, el bullicio ensordecedor de las calles centíneas que atravesé hasta llegar a mi alojamiento, el sonar del francés de aquí, completamente distinto del que allí enseñan en la mayor parte de las academias, y el recuerdo de mi casa y de los míos, me hizo pensar alguna vez si no fué una locura dejar mi taller de España. Dentro de lo grandioso que París me pareció en la primera mirada, sentía cansancio de vivir en él. Afortunadamente, aquella tristosa de adaptación ya pasó.

De todo, absolutamente todo lo que hasta hoy he visto, parques, puentes, museos, torre Eiffel, etc., nada me ha causado tanta impresión como el Ferrocarril Metropolitano, que empleo todos los días al ir al taller.

*

Después de dos ó tres días de descanso, comenzaron los ingenieros a presentarnos en las Fábricas y talleres donde trabajamos.

Dos pintores, dos maquinistas de imprenta, dos albañiles, un decorador cerá-

mico, tres ebanistas, un fotógrafo, dos ajustadores mecánicos, dos constructores de carruajes, un tintorero, un queso, cuatro agricultores, un viticultor, un viticultor y un tonelero, formamos la primera expedición obrera.

El viticultor, viticultor y tonelero no llegaron hasta París. Quedaron colocados en Burdeos, donde su oficio tiene ancho campo de estudio. El tintorero y los cuatro agricultores trabajan en Reims, el queso es alumno de la Escuela Nacional de Mantequilla, junto a la frontera suiza; los demás trabajamos en París, en las siguientes fábricas y talleres:

Los pintores, en casa de Mr. Gonet, artista muy conocido en Madrid y Sevilla, donde actualmente tiene 12 ó 14 operarios franceses encargados de ejecutar trabajos que tiene contratados, entre otras personalidades, con el Sr. Zubiria.

Los maquinistas de imprenta trabajan en el taller que hace los impresos para la Agencia del Banco de España en París; por esta colocación fué provisional, pues allí sólo hay máquinas Minerva.

Actualmente el ingeniero ha conseguido que la casa Marconi los admita, para aprender en sus talleres el montaje de sus famosas relativas.

Los albañiles trabajan bajo la dirección del arquitecto del Gobierno francés, Mr. Marcel, uno en el edificio del Comptoir National Descomptes, y el otro en la rue Saint Dominique, en una buena casa de nueva planta.

El decorador cerámico hace trabajos para la casa Dubosec, donde ya ha presentado dos cuadros sobre porcelana que han gustado mucho.

Los ebanistas tienen su taller en la rue Clerk, Mr. Buscaylet, que se dedica lo mismo a la reproducción de muebles de los museos que al arte moderno, bastando decir para que se comprenda la importancia del trabajo de este taller que los encargos son, en su mayoría, para Inglaterra, Alemania y Norte-América.

El fotógrafo tiene su taller en la calle de Rennes, donde aprende algunas operaciones delicadas de su difícil arte.

Los ajustadores mecánicos y los constructores de carruajes, únicos que faltan de mi lista, también trabajan en muy buenos talleres.

Los primeros en casa del ingeniero Mr. Bouvillon, que tiene un taller no muy grande, pero con los útiles y máquinas de procedencia norteamericana y de los últimos modelos. Consiguieron ser colocados allí por recomendación que le dió el ingeniero jefe Sr. Sanchez D. Antonio Comya.

Los constructores de carruajes trabajan en las casas Kellner y Clivot, respectivamente, donde se fabrican lo mismo coches de todas clases que automóviles.

*

Podría seguir dando noticia breve del

sitio donde trabajan el resto de mis compañeros de pensión en Francia y Bélgica, pues excepción hecha de cuatro de ellos, trabajan los 88 que han llegado, y éstos, sin duda, se colocaran cuando se terminen las gestiones, y los llegará el turno, pues, como es natural, no es posible que nos presenten en los talleres a todos el mismo día. Pero por hoy no me queda tiempo; otro día será, si El Gráfico acoge con benevolencia mis notas.

Sirva de impresión final la afirmación de que la obra pensada y llevada a la Gaceta por nuestro protector D. Rafael Gasset está puesta en marcha.

UN PENSIONADO

París, 26 Junio 1904.

GACETA

El periódico oficial publica las siguientes disposiciones:

Ministerio de Gracia y Justicia.—Reales decretos de personal.

Guerra.—Reales decretos concediendo la gran cruz de la Orden de San Hermenegildo al general de brigada D. Florencio Cavia, y la gran cruz de la Orden del Mérito militar al general de brigada D. Francisco Hernández Pacheco.

—Reales órdenes referentes a nueva expedición de documentos, por extravío de los primitivos, pertenecientes a los individuos que se expresan.

Hacienda.—Real decreto autorizando al ministro de Hacienda para presentar a las Cortes un proyecto de ley modificando varios créditos en el presupuesto de la sección 8.ª del ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas.

—Otros de personal.

—Real orden declarando que el tipo medio del cambio en la segunda quincena del mes de Junio último ha sido el 88,55 por 100.

Instrucción pública y Bellas Artes.—Real orden nombrando el tribunal que ha de juzgar las oposiciones para ampliar estudios en el extranjero los alumnos de las Escuelas Normales de maestros, y más que expresa.

DE "SPORT,"

El ciclismo en Francia.—Mayer, ganador del Gran Premio de la Villa de París.—La nueva prueba «sportiva» «Rallye auto-aéreo», celebrada en el parque del Aéreo Club, de Saint Cloud.

Ante numerosa y distinguida concurrencia, que llenaba por completo todas las localidades del amplio velódromo, París, la Villa Lumière, acaba de celebrarse su animada fiesta del Gran premio del ciclismo.

En tan emocionante y reñida prueba han tomado parte los más famosos corredores del mundo, todos los cuales han hecho muy notables y aplaudidos *tour de force* por la conquista del ansiado premio.

Esté fué para Mayer, corredor alemán, que viene muy bien entrenado y que hizo una luci-

dísima carrera, batiendo con relativa holgura a sus contrarios.

En segundo lugar llegó Ruit, también de nacionalidad alemana, y el tercero fué para Ellegard, famosísimo ciclista danamarkés, vencedor en otras cien importantes carreras.

Entre los partidarios de los diversos corredores se jugaron algunas importantes sumas.

*

El periódico *El Figaro*, de París, en unión con la Sociedad Aéreo Club, de la misma capital, han llevado a cabo una nueva prueba *sportiva* sumamente original y que ha obtenido todo un suceso. Trábase de un *rallye auto-aéreo*, en el cual un globo piloto partiría del parque del Aéreo Club, y después de atravesar la ciudad de París, iría a descender al sitio de antemano designado, que era en los alrededores de Dammarin-en-Goële.

Tras este globo piloto (*cochonne*, en términos *sportivos*), y siguiendo en todo lo posible su dirección, saldrían después, del mismo parque, los globos *Moricama*, pequeño aerostato de 700 metros cúbicos, pilotado por el conde Arnold de Contades, el duque de Uzès y el conde de Frise; el *Esprit*, de 980, con el conde Hadelin d'Oultremont; el *Ouble*, de 1.000, con Mr. André Legrand y Mr. de Velmosin; el *Eden*, de 800, con Mr. Georges Dubois; el *Aéreo-Club*, de 530, con Mr. Georges Lebrun, y el *Esterel*, de 420, con Mr. Barbotte. Al igual que el globo piloto, estos seis aerostatos tenían designado su punto de descenso en los alrededores de Dammarin-en-Goële.

Ahora bien; mientras estos globos hacían su *record* por la región de los aires, por diferentes rutas de tierra lanzábanse en su persecución una docena de automóviles, pilotados a su vez por entusiastas *chauffeurs*, cuya misión era recogerlos en su caída.

Si ésta se verificara antes de que el aerostato hubiere logrado separar su barquilla unos diez metros del resto del aerostato, éste se daría por capturado.

Tan interesante y curiosa prueba se ha llevado a cabo con toda felicidad y gran regocijo por parte de los combatientes.

El globo piloto lo fué el *Bengali*, de 530 metros cúbicos de capacidad, dirigido por el experimentado aerostata señor conde de la Vaulx. El cual, atravesando París y venciendo en la que pudo la dirección del viento, que el día de la prueba soplaban del Sudoeste, vino a verificar su descenso a menos de dos kilómetros del sitio que se le tenía designado.

El *Esterel*, que fué el que más consiguió acercarse, hizo su caída a unos dos y medio kilómetros del *cochonne*, siendo capturado por el conde Eugenio Brunetta d'Usseau. El *Aéreo-Club* verificó su descenso a unos ocho kilómetros del globo piloto; los demás quedaron más distanciados.

Resumen de la fiesta es que, tanto los distinguidos *sportmen* que piloteaban los aerostatos como los *chauffeurs* que los perseguían en vertiginosa carrera, han quedado muy entusiasmados con la novedad atrayente que les ofreciera la caprichosa unión de estos dos deportes.

TAF-TAF

Folleto de EL GRÁFICO (10)

LOS PRIMEROS HOMBRES EN LA LUNA

H. G. WELLS

EL ESCRITOR MÁS POPULAR HOY EN INGLATERRA

Dibujos de SIMONET.— Traductor: VICENTE VERA

La primera vez que los distinguimos fué sólo un instante repentino y fugaz; pero no por eso la impresión fué menos terrorífica.

Cavor entonces marchaba delante de mí, siempre arrastrándose, y él fué el primero que advirtió la proximidad de los monstruos, deteniéndose instantáneamente y haciéndose un gesto eloquentísimo, que me obligó también a pararme en seco. Un ruido de chasquidos de plantas rotas y aplastadas parecía avanzar directamente hacia nosotros, y en aquel instante, mientras atardidos y aterrados tratábamos de apreciar la dirección y la distancia de aquel ruido para poder escapar, sentimos tras nosotros un mugido trémulo, tan próximo y tan violento, que los tallos de las plantas espinosas se encorvaron, y percibimos que sobre nosotros pasaba un vaho húmedo y caliente: el aliento de los monstruos. Al volvernos, vimos claramente a través de una infinidad de tallos violentamente sacudidos el costado reluciente de un ruminante lunar y la luz tenue azulada de su feroz destacándose contra el cielo.

Es, naturalmente, muy difícil para mí determinar con exactitud lo que vi entonces, porque la impresión fué trémula y correteada más tarde por observaciones posteriores. Ante todo, lo que más efecto me hizo fué la talla enorme del monstruo. La redondez de su cuerpo pasaba de 80 pies y la longitud, de extremo a extremo, de 200. Figúrense mis lectores un toro de este tamaño revolviéndose en los bosques de la tierra. Una respiración laboriosa agitaba sus costados, que se levantaban y descendían en acompasado movimiento. Percibí, además, que su cuerpo cilíndrico y feroz parecía arrastrarse sobre el suelo, pues no distinguí extremidades de ninguna clase; su piel era rugosa y blanca, pero destacándose sombria en el fondo del paisaje.

Como que entonces distinguí también su cabeza sin craneo, su cuello hinchado de grasa, su boca babosa y roja, sus narices papilosas y sus ojos minúsculos cerrados, porque los ruminantes de la luna siempre tienen sus ojos en presencia del sol, según después pudimos apreciar. Cuando el animal abrió la boca para mugir de nuevo, pudimos percibir por un momento una cavidad roja y recibimos una bocanada de aliento que salía de aquella caverna.

Después el monstruo siguió adelante, balanceando su cuerpo como un navío sobre las aguas; agitando, al marchar, su piel rugosa, pasó por delante de nosotros con el vientre arrastrando por el suelo, abriéndose camino entre la espesura y desapare-

ciendo rápidamente de nuestra vista entre lo más intrincado de la vegetación. Más lejos apareció otro monstruo semejante, después un tercero, y, en fin, como si guiáse hacia sus pastos estos bloques móviles de carne, un selenita, un habitante lunar, apareció por un instante ante nuestros ojos asombrados.

Me agaché y refugié convulsivamente entre las pías de Cavor a la vista de este nuevo ser, y ambos (Cavor y yo) permanecimos inmóviles, estupefactos, sin apartar de él nuestra vista hasta que lo vimos desaparecer.

Contrastando con el tamaño inmenso de los ruminantes de la luna, el selenita parecía una criatura insignificante, una hormiga que apenas llegaría a cinco pies de altura. Llevaba vestidos hechos de una sustancia semejante al cuero, de suerte que no quedaba al descubierto parte alguna de su cuerpo. De eso no nos pudimos dar cuenta exacta entonces. Se nos presentaba como una criatura compacta y erizada de pías ó aguijones, muy semejante, en su apariencia, a un insecto complicado, provisto de largas tentáculos parecidos a las antenas de los grillos, y destacándose de su cuerpo cilíndrico y lustroso una especie de apéndice que cruja y reclinaba al moverse. La forma de su cabeza estaba disimulada por un yelmo ó casco enorme, y provisto de numerosas pías largas y aguzadas. Luego descubrimos que se servía de aquellas pías para aguijonear a los ruminantes morfosos. A uno y otro lado del casco llevaba dos grandes vesículas, al parecer de vidrio, que daban al casco, por la posición lateral de dichas vesículas, el aspecto de una cabeza de pájaro.

Sus brazos no se destacaban de la especie de estuche ó envoltura de cuero que rodeaba el cuerpo, y éste iba sostenido por dos piernas curtas que, a pesar de ir cubiertas por una especie de papiros, nos parecieron extraordinariamente delgadas. Además, notamos que tenía los brazos muy cortos, las anillas muy largas y las piernas pequeñas. No obstante la delgadez y debilidad de sus piernas y lo pesado que parecía el traje, el selenita avanzaba dando grandes zancadas, que en la Tierra hubieran parecido diformes, y, al mismo tiempo, el largo apéndice que cruja y reclinaba se movió en todas direcciones. Por la naturaleza de sus movimientos durante los ciertos instantes en que lo vimos la primera vez, nos pareció que se hallaba muy irritado y con prisas; poco después de haberlo perdido de vista, vimos que el mugido de los ruminantes se cambió bruscamente en un grito breve y agudo, seguido de ruidos y chasquidos más rápidos, producidos indudablemente por la aceleración de la marcha.

Gradualmente, estos mugidos se elevaron y concluyeron por cesar, como si los pastos que buscaban se hubiesen agotado por aquella parte. Entonces pusimos el oído al viento y escuchamos en todas direcciones. El mundo lunar parecía por un momento haber recobrado toda su tranquilidad, pero las impresiones experimentadas habían sido tan intensas, que no nos atrevíamos a reanudar inmediatamente nuestra marcha en busca de la esfera.

La segunda vez que vimos los monstruos de la luna, se hallaban éstos a alguna distancia de nosotros, en un lugar lleno de peñascos volteados de las alturas. Las superficies horizontales é inclinadas de estos peñascos estaban recubiertas de una espesa capa de vegetación que aquellos monstruos devoraban. Al verlos, nos detuvimos en el lindero de unos cañaverales, entre los cuales nos arrastrábamos, y levantamos con cuidado la cabeza para examinar de nuevo los monstruos de la luna. Los animales se arrastraban sobre la vegetación, que les servía de alimento, como enormes babosas, deglutiendo con voracidad y gruñendo al mismo tiempo, dando así idea de la más bestial glotonería.

Parecía que aquellos monstruos estaban formados simplemente de grasa, y hasta tal punto eran pesados en sus movimientos, que un buey cebado, de los que obtienen el premio en los certámenes ingleses, hubiera parecido a su lado un modelo de agilidad. Sus mandíbulas, constantemente en ejercicio, moviéndose y rumjando; sus ojos, cerrados, y el ruido gutural que salía de su boca, producían la impresión de que los animales gozaban extraordinariamente al llenar sus estómagos vacíos.

—¡Parecen cerdos en ceba!—exclamó Cavor, con energía desusada.—Me da rabia verlos.

Y después de lanzarles una mirada envidiosa, se deslizó, rasteando, hacia el Sur.

Yo comprendí perfectamente lo que pasaba en el ánimo de mi compañero, y permanecí por algún tiempo en mi puesto, tratando de ver si aquellas plantas que los ruminantes aguijoneaban podrían servir también de alimento para el hombre; y cuando me convencí de que tal cosa era imposible, me arrastré tras Cavor, tratando entre mis dientes una hierbecilla que había cogido al paso. Al poco tiempo nos detuvimos de nuevo ante la proximidad de un selenita, y esta vez pudimos observarle más atentamente. Vimos entonces que lo que cubría el cuerpo del habitante de la luna era realmente un traje, no un tegumento natural, al modo del dermató-esqueleto de los crustáceos. La cubierta era muy semejante a la del que habíamos visto primeramente. Sin embargo, en el segundo se destacaban del cuello las extremidades de una especie de entretela. El individuo en cuestión se hallaba de pie sobre un montón de rocas, y movía la cabeza a derecha é izquierda, como si vigilase toda la llanura que constituía el fondo del cráter.

Cavor y yo permanecimos inmóviles, casi conteniendo el aliento y temiendo a cada instante atraer su atención; pero al

TOLSTOI Y LA GUERRA

El infatigable apóstol ruso no descansa en su labor humanitaria contra la guerra. La *Revue* debía de publicar un interesante folleto, inspirado en los incidentes de la campaña ruso-japonesa. Lo curioso es que la mayoría de sus afirmaciones se apoyan en textos de autores franceses: Guy de Maupassant, Molinac, Anatollo France, Letourneau, Karr, Richet, Heroldmann-Chatrian, Alfredo de Vigny. Son, indudablemente, la mayor diatriba que se ha lanzado jamás contra las luchas de los hombres.

Los pretextos de las guerras—dice—, son siempre tales, que no valen nunca lo que una vida humana, ni muchísimo menos uno solo de los céntimos que se gastan en ellas. La más noble de todas, la que tuvo por objeto la emancipación de los negros, costó muchísimo más que lo que hubiera podido costar la redención de todos los esclavos del Sud.

Todos saben y nadie ignora que las guerras sólo sirven para despertar en el hombre las pasiones más bajas y más groseras, la brutalidad y el envidiamiento. Es natural que los antiguos, cegados por el afán de gloria, las hubiesen, pero es verdaderamente deshonroso y denigrante que las conservemos nosotros los cristianos.

—¿Qué es, pues, lo que hay que hacer—pregunta Tolstoi.

Lo siguiente: cada hombre de nuestro tiempo debe decirse a sí mismo: «Antes que Emperador, que soldado, que político, que periodista, soy hombre, es decir, un ser enviado por la voluntad suprema a este mundo infinito en el tiempo y en el espacio para vivir en él unos instantes y morir en seguida.»

El Emperador debe decirse: «Antes de que me coronasen, antes de que me encargasen cumplir mi deber de jefe del Estado, por el hecho solo de vivir era yo hombre y estaba, por lo tanto, obligado a obedecer la voluntad superior que me envió a este mundo: amar a mi prójimo, servirlo, no querer para él lo que para mí no quiero.»

Para esto es preciso que los hombres de nuestro tiempo adquieran el principio de la verdadera religión, que hoy no poseen; que vuelva la bondad a su alma y la pureza a su corazón. Es necesario que comprendan que esta religión debe vivir en ellos; es necesario que hagan comprender al pueblo, aturdido por las supersticiones católicas, que en el cristianismo lo más importante, lo más trascendental, no es el bautismo, la comunión, los dogmas; es el amor a Dios y al prójimo. «Ama a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a tí mismo.» Esa es la ley de los Profetas.

Desead el reino de Dios y la posesión de la Verdad. Todos los bienes que el hombre

desea los encontrará en el reino de Dios. Esa es la ley de la vida.

El folleto de Tolstoi está basado sobre los relatos de los primeros combates de Port-Arthur; los detalles horribles de la pérdida del *Petropavlosk*; las derrotas sufridas, la movilización de las reservas que arrancan a los hijos de los hogares, las escenas desgarradoras que a diario se suceden en los andenes de las estaciones, las cartas dolorosas de los soldados, las protestas de todos los inconscientes que se juegan la vida por defender una causa que en el fondo les tiene completamente sin cuidado.

El millón de los Cartujos

POR TELEGRAMA

SERVICIO ESPECIAL DE "EL GRÁFICO"

Continúa la información.—Nuevas declaraciones.—Una satisfacción a Millerand.

Paris 30 (8,25 noche).

Hoy han informado ante la Comisión parlamentaria que entiende en el *affaire* de los Cartujos el ministro de Justicia, Mr. Vallés; el procurador general de la República, Bulot, y Mr. Cottignies, contra los cuales se querreló Millerand por ciertas reticencias empleadas por el último respecto a los documentos secuestrados en el domicilio de Chabert.

En la información, Mr. Cottignies se ha ratificado en sus primitivas declaraciones, insinuando que de los documentos secuestrados se desprende que entre Millerand, Lagrave y Chabert existía concierto respecto a grandes negocios.

Pero, a juicio de Cottignies, este concierto no era ilícito, ni la índole de los negocios deprecia para los interesados.

En igual sentido se han expresado Vallés y Bulot, quitando toda importancia al asunto.—C.

Francia y el Vaticano

POR TELEGRAMA

SERVICIO ESPECIAL DE "EL GRÁFICO"

La dotación de la Embajada.—Información en la Comisión de Presupuestos.

Paris 30 (8,50 noche).

Ante la Comisión de Presupuestos han informado hoy Combes y Delcassé sobre la conveniencia de acceder o no a los créditos solicitados para dotar la Embajada francesa cerca del Vaticano.

Combes dijo que se reservaba su opinión para hacerla pública en el Congreso.

Mr. Sembat le pregunta si el embajador francés en el Vaticano, Mr. Nisard, volverá a Roma, y si notificó al Pontífice su llamamiento a París.

Combes dice que ignora la notificación del llamamiento. «Lo que sí puedo declarar—agrega—es que la retirada de Mr. Nisard ha sido efectiva y no volverá más al Vaticano.»

—Entonces—preguntale Mr. Georges Berry—, si no ha de restablecerse la Embajada en el Vaticano, ¿por qué se piden créditos para esa representación?

Combes guarda silencio y Mr. Sibille estréchale para que dé respuesta.

Combes dice: «No he dicho que el embajador no volverá más a Roma, sino que no regresará hasta nueva orden.»

Mr. Berry: «En ese caso, ¿es que el llamamiento de Nisard no ha sido efectivo, sino momentáneo y circunstancial?»

Mr. Combes abstiéndose de contestar y abandona la sala donde se reúne la Comisión de Presupuestos.

Mr. Jules Roche, republicano, propone que la Comisión susponga todo dictamen hasta que el Gobierno dé una contestación concreta y terminante.

De conformidad con esta declaración, la Comisión acuerda no resolver sobre los créditos hasta después de oír la opinión del Gobierno.

Varios individuos de la Comisión son partidarios de suprimir los créditos de la Embajada del Vaticano.—C.

LAS FIESTAS DE AGOSTO

Coruña

Se ha publicado ya el programa de las fiestas que durante el mes de Agosto próximo han de celebrarse en la Coruña.

Habrán corridas de toros, en las que tomarán parte Luis Marzantini y Logarito; concursos, iluminaciones, rondallas, músicas, murgas, carruajes, etc., etc., otorgándose gran número de premios y distribuyéndose bonos de pan entre los pobres.

Las fiestas prometen estar muy concurridas, y a ellas asistirán muchos súbditos del vecino reino de Portugal.

Toda la correspondencia de carácter administrativo debe dirigirse al Administrador de

EL GRÁFICO

caho de algunos minutos descendió de las rocas y desapareció. Siguiendo nuestra fatigosa marcha, dimos con otro rebano de monstruos completamente análogos a los anteriores y que se hallaban pastando en un barranco. Después pasamos por un desfiladero a donde llegaban multitud de sonidos extraños, de ruidos metálicos, de choques y vibraciones, como si algún inmenso taller de maquinaria estuviese bajo nuestros pies, pero muy cerca de la superficie. Percibiendo aún perfectamente todos estos sonidos y todos estos ruidos, llegamos al borde de un gran espacio abierto y despejado acoso de más de 200 varas de diámetro y con el suelo perfectamente a nivel. Excepto algunos líquenes que se agitaban desde la orilla de este espacio hacia la superficie descubierta, en todo el resto del piso no se veía la menor huella de vegetación, presentándose como cubierto de una tierra polvorienta y grisácea.

Vacilamos algo en aventurarnos por aquel claro pero como presentaba menos obstáculos a nuestra marcha, decidimos ir bordeando aquel espacio, pero pisando el suelo libre de vegetación.

Durante unos instantes los ruidos interiores cesaron por completo y, salvo los débiles chasquidos de las plantas al crecer y entrelazarse, todo el resto del espacio quedó en completo silencio. Pero bruscamente estalló un estrépito más violento, más vehemente, más próximo que ninguno de los que hasta entonces habíamos oído. Era absolutamente positivo que aquel estruendo se producía bajo nuestros pies. Nos acurrucamos contra el suelo: lo más que pudimos, presto siempre a ocultarnos en los matorrales próximos. Cada golpe y cada trepidación se transmitían a nuestros cuerpos de tal suerte, que nuestro organismo entero vibraba también. Estos choques se fueron haciendo cada vez más fuertes y con isocronismo más marcado, llegando las vibraciones a ser tan intensas, que parecía como si todo el mundo fuese sacudido por violentas convulsiones internas.

—¡Abrigüemonos en la espesura!—murmuró Cavor. Y se dirigió rápidamente hacia los matorrales.

En tal instante un estampido semejante al de un inmenso cañonazo estalló casi a nuestro lado, y ocurrió una cosa que aun me hace temblar en sueños.

Volvi la cabeza hacia Cavor para ver en su semblante el efecto que la detonación le había producido, y al mismo tiempo tendí hacia él mi mano, pero mi mano no encontró nada...

En el lugar donde creí hallar a Cavor había un agujero sin fondo...

A la vez sentí en el pecho el choque contra un objeto duro, y me encontré, sin saber cómo, tendido en el suelo con la cabeza en el borde del abismo que se había abierto tan bruscamente ante mí y con los brazos extendidos flotando en el vacío.

Toda aquella extensa superficie circular y plana, desprovista de vegetación, no era sino una gigantesca tapadera que se había corrido un poco lateralmente, entrando en una hendidura prepa-

rada para recibirla, y dejando al descubierto parte de los profundos abismos que recubría! Si no hubiese sido por Cavor, creo que hubiera permanecido rígido, inmóvil, pendiente al borde de aquel abismo, cuando no lo atoró vito las tinieblas que se presentaban bajo mi vista y hasta que el último movimiento de aquel inmenso mecanismo me hubiera lanzado desde el borde de la tapadera a lo profundo de aquella inmensa sima.

Pero Cavor y no había recibido la sacudida que a mí me había paralizado. Mi compañero se encontraba un poco más distante que yo de la abertura recién abierta. Volvió la cabeza al oír la detonación, y percibiendo el peligro y mi impotencia, me agarró de un pie y tiró hacia sí, arrastrándome hacia donde él se encontraba.

Una vez a su lado permanecí sentado unos instantes, repeniéndome de la terrible emoción sufrida, y en seguida me alejé a gatas de aquella terrible abertura. Después, poniéndome en pie, a imitación de Cavor, atravesé como éste, a carrera tendida, la placa de metal vibrante y sonora que constituía la tapadera y que seguía desfilándose con una velocidad cada vez creciente. Así llegamos a los matorrales y en su espesura nos lanzamos.

—¡Legamos justamente a tiempo. Apenas la espalda de Cavor había desaparecido entre la maleza y yo saltaba tras él, cuando la monstruosa vulva concluyó de encajarse en su muesca con un horrible estrépito. Un segundo más y habríamos perecido sin remedio, pues habría saltado el piso bajo nuestros pies y hubiésemos caído al abismo.

Una vez en suelo firme, permanecimos estupefactos por algún tiempo sin atrevernos a mover pie ni mano; tal era la emoción que nos embargaba. Pero al fin, con grandes precauciones y muy poco a poco, pudimos colocarnos en un sitio en el cual nos creíamos más seguros, y desde donde podíamos observar sin ser vistos.

Los vegetales a nuestro alrededor se agitaban y crujían bajo la fuerza de la corriente de aire que soplabá del abismo. Mirando hacia el fondo del pozo gigantesco que había quedado abierto, no pudimos distinguir al principio más que los muros verticales y lisos que descendían hasta perderse en una impenetrable oscuridad. Después, lenta y gradualmente, percibimos muchas lucecillas que iban y venían, allá en el fondo, en todas direcciones. Por bastante tiempo este prodigioso misterio absorbió nuestra atención hasta el punto de hacernos olvidar cuanto nos importaba, incluso nuestra esfera. A medida que fuimos acostumbrando nuestra vista a las tinieblas, percibimos formas confusas y vagas que se movían con las lucecillas. Estupefactos, y casi sin dar crédito a nuestros sentidos, hicimos grandes esfuerzos para ver; pero comprendiendo tan poco lo que veíamos, que no encontramos nada que decirnos. Nos parecía imposible percibir la menor cosa, formar ideas que nos pudiesen explicar los fenómenos que ante nosotros se presentaban.

—¿Qué será todo eso?—exclamé—. ¿Qué puede haber ahí?

MOTIN DE ENFERMAS Manifestaciones del Sr. Lozano

Hemos recibido la visita de D. Jesús Lozano, médico del Hospital de San Juan de Dios, el cual nos ha entregado un comunicado que, en prueba de imparcialidad, publicamos a continuación, dejando íntegra a su autor la responsabilidad del relato.

Sr. Director de EL GRÁFICO.

Muy señor mío y de toda mi consideración. En el número del periódico de su digna dirección correspondiente al día de ayer, al tratar del motin de las enfermas de los pabellones 6 y 8 del Hospital de San Juan de Dios, y sin duda debido a la precipitación natural con que la Prensa tiene que recoger sus noticias, hay varios errores que le ruego se sirva aclarar.

Desde el día 12 de Mayo último estoy encargado, como profesor del Cuerpo médico-farmacéutico de la Beneficencia provincial, de la asistencia de las enfermas de la Higiene que se albergan en dichos pabellones; desde ese día me dediqué con sumo interés al cuidado de mis enfermas, curándolas por mis propias manos y durante el tiempo de la visita, muchos días, desde las siete a las once de la mañana, estoy en ello empleando los tratamientos más modernos y acreditados en las clínicas análogos del extranjero, habiendo logrado tal éxito que en tan breve espacio de tiempo se dieron de alta, curadas, unas ochenta enfermas.

Los tratamientos dolorosos a que se les sometía son inyecciones hipodérmicas de aceite ligodurado, de un éxito asombroso en las afecciones sífilíticas.

El día 29 del pasado fui a mi visita, como todos los días, y nada absolutamente anormal encontré en ninguna enferma; antes al contrario, salió un grupo numeroso de ellas a despedirme hasta la verja de los pabellones.

Cuál sería mi sorpresa al saber por carta de mi jefe, doctor D. Julio Pérez Obón, que al día siguiente trataban de hacer una manifestación a desagrado hacia mi persona; por orden de mi jefe fui acompañado del mismo a la visita a las once de la mañana, y convenido con el señor gobernador y presidente de la Diputación, principié a curar a mis enfermas, a todas, absolutamente todas, se prestaron a ello y fueron dadas de alta nueve.

La causa del motin creo fué el presentarse en la tarde del 29 síntomas de aborto en dos enfermas; la primera de ellas se me quejó por la mañana de falta de apetito, y le dispuse vino de quina, y la segunda, por efecto de habérselo dormido en una corriente de aire, aquejaba dolores en el cuello, y se le dispuso una cataplasma sinapizada; no se sabe quién hizo correr la voz entre las enfermas que los abortos habían sido debidos a purgantes energicos administrados a las pacientes, y esta garrafal mentira fué la causa del motin.

Le anticipo gracias por la inserción de estas aclaraciones su afectísimo servidor, J. B. S. M., Jesús LOZANO.

—La mecánica!—murmuró Cavor—. Deben vivir en esas cuevas durante la noche y no salir hasta que el día llegá.

—Cavor!—dijo—. ¿Entonces esos son ellos? Los hombres de la luna?

—Los habitantes de este astro puede que no tengan nada que los asemeje a los hombres.

—¿Quién puede asegurar?...

—Efectivamente; no podemos asegurar; ni arriesgar nada hasta que hayamos encontrado la esfera—contestó Cavor.

Estas palabras de mi compañero me demostraron que había recobrado ya su presencia de ánimo, y, efectivamente, le vi prepararse para marchar. Lanzó una mirada en derredor, exhaló un suspiro e indicó una dirección.

Siguiéndole, nos lanzamos a través de la espesura, avanzando vigorosamente al principio; después, cada vez con menor ardimiento. De repente, en medio de grandes humaredas de matiz púrpuro, notamos que se producían ruidos extraños y gritos como los que en la tierra produjera una muchedumbre alborotada. Volvimos a tendernos en el suelo, uno junto a otro, y por largo tiempo percibimos que los ruidos iban y venían, cerca y lejos, alrededor nuestro; pero declaro que está vez no vi nada. El miedo me había sobrecogido de tal modo, que no me atreví a levantar la vista. Al mismo tiempo, la debilidad que iba sintiendo era tan grande, que me sentí desfallecer. Traté de balbucear el oído de Cavor que no podía resistir más tiempo sin aliento, pero mis fauces estaban tan secas que no pude articular palabra.

—¡Cavor!—dijo, por fin, haciendo un gran esfuerzo—, ¡me muerdo de hambre. Tengo que comer algo.

—No hay más remedio que resistir.

—Pero si no puedo—contesté—. ¡Mire usted mis labios!

—Yo también hace mucho tiempo que tengo sed. ¡Hay que tener paciencia.

—Si quedase todavía alguna nieve por derretir!

—Hace mucho tiempo que toda ha desaparecido. Estamos pasando desde el clima ártico al clima tropical, a razón de un grado termométrico por minuto.

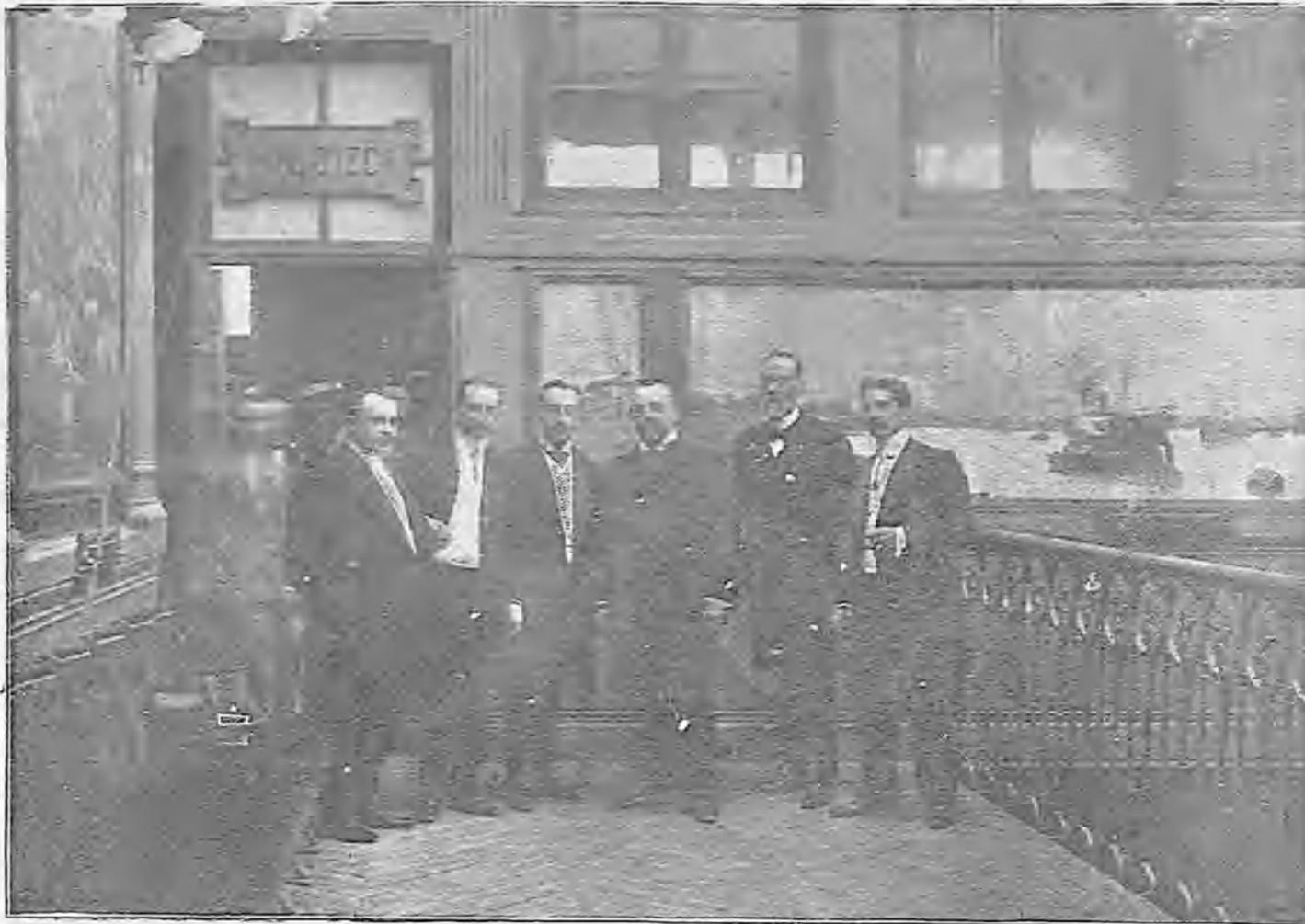
Yo me muerdo los puños de rabia.

—La esfera—insistió Cavor—. La esfera es la única esperanza.

Haciendo un nuevo esfuerzo, nos pusimos otra vez en camino, siempre rastreado; pero yo ya no me daba cuenta de lo que pasaba a mi alrededor. En mi mente no veía más que cosas posibles, bebidas frías, y muy purísimamente cerveza; suspiraba por mi barril de 10 galones que había dejado en mi pabellón de Lymphie; se me hacía la boca agua recordando los *beignets* y las empanadas de ríñones, todo con mucha carne, bien lierno y

(Continúa)

EN EL ATENEO DE MADRID



SEÑORES QUE FORMARON EL JURADO AYER PARA LA DISTRIBUCIÓN DE PREMIOS A LOS PROFESORES MERCANTILES

un ojo un diabólico instrumento de madera, y se puso a mirar al interior del mecanismo. «Este reloj necesita limpieza—dijo—. Después habrá que arreglarlo. Puede usted volver dentro de ocho días.» Cuando ya quedó limpio y compuesto, mi reloj empezó a andar lentamente, como una campana que da sus sonidos a intervalos largos y regulares. Desde entonces, ya no llegué más a tiempo a los trenes y hacía todos mis pagos con gran retraso. Dejaba pasar la hora de las citas. Mi reloj me concedía generosamente dos ó tres días de plazo para todos mis asuntos.

Gradualmente llegué a vivir en la vispera, después en la antevíspera, y así sucesivamente, y poco a poco llegué a darme cuenta de que vivía abandonado y solitario en la semana pasada, mientras el mundo desaparecía a mi vista. Comencé a experimentar una simpatía naciente hacia la momia del Museo y un vivo deseo de ir a conversar con ella acerca de las últimas novedades. Tuve que volver a casa del relojero. Descompuse el reloj en piezas y me anuncié que estaba estropeado el cilindro. Se comprometió a arreglarlo en tres días. Después de esta reparación, el reloj comenzó a señalar la hora «media», pero se negó en absoluto a cualquiera otra indicación. Durante la mayor parte del día no dejaba de bufar, de rugir, de gritar; estornudaba a veces, y otras roncaba con tal energía, que me turbaba la ordinaria marcha de mis pensamientos, y no había reloj alguno en el país que pudiera hacer otro tanto. Pero el resto del día dormitaba, atrasándose y como divirtiéndose en el camino, hasta que todos los relojes dejados atrás se le hubiesen adelantado.

De esta manera, al cabo de las veinticuatro horas un juez imparcial tendría que afirmar que llegaba con exactitud al límite fijado. Pero como marcar la hora «media» es una pobre virtud en un reloj, me decidí a llevarlo de nuevo a la relojería.

Allí me enteraron de que el eje de escape estaba roto. No pude reprimir mi alegría al saber que no era más grave el mal. Si he de decir verdad, yo no tenía la menor idea acerca de lo que pudiera ser el «eje de escape», pero no me parecía bien dar a entender mi ignorancia ante un desconocido. El desconocido aquél me arregló el reloj; pero el infortunado reloj perdió por un lado lo que había ganado por otro. Comenzaba a andar súbitamente; de pronto se paraba, luego volvía a andar; más tarde volvía a detenerse, sin preocuparse lo más mínimo de la regularidad de sus movimientos.

Y a todo esto hay que añadir que daba unas

MI RELOJ

HISTORIETA INSTRUCTIVA

Mi hermoso reloj nuevo había andado precisamente, sin el menor adelanto ni retraso, sin la menor perturbación de su mecanismo, sin pararse, durante diez y ocho meses. Yo ya había llegado a considerarle como infalible en sus juicios sobre el tiempo y a tenerle por imperecedero. Hasta que un día, mejor dicho, una noche, se me cayó al suelo. Me llenó de tristeza este accidente, en el que creí ver un presagio de desventura. Pero, por fin, me tranquilicé y pude desechar mis sentimientos supersticiosos. Para mayor seguridad, lo llevé a casa del mejor relojero de la po-

blación, con el fin de que me lo arreglase. El dueño del establecimiento lo tomó en sus manos y se puso a considerarlo atentamente. Después dijo: «Está atrasado cuatro minutos. Hay que adelantar el regulador.» Yo intenté, en vano, demostrarle que mi reloj andaba perfectamente. Pero no hubo más remedio.

No había esfuerzo humano que pudiera impedir que mi reloj anduviese atrasado cuatro minutos, y hubo que adelantar el regulador. Le supliqué, lleno de angustia, que dejase en paz a mi pobre reloj; pero el relojero, frío y tranquilo, ejecutaba el acto odioso. Como es natural, desde aquel momento el reloj comenzó a adelantar, y cada día adelantaba más. En el espacio de una semana fué atacado de una fiebre loca, que llegó a 150 pulsaciones por minuto.

Al cabo de dos meses ya había dejado muy atrás a los mejores cronómetros de la localidad, y llevaba una ventaja de poco más de trece días a los almanaques. Estaba en el mes de Noviembre, gozando de los encantos de la nieve, cuando todavía el mes de Octubre no había llegado a su fin.

Yo me adelantaba de tal modo en mis pagos, en mi alquiler y en todas las cosas análogas, al extremo de hacerme insoportable la situación. Tuve que llevarlo nuevamente a casa de un relojero para que me lo arreglase.

Lo primero que me preguntó el relojero fué si me lo habían arreglado ya antes. Yo le contesté que nunca había sido necesario. Me dirigió entonces una mirada de jovial perversidad, é inmediatamente abrió el reloj. Después se colocó en

EL CAMPEÓN DE LOS TIRADORES

EN TRAJE DE CAZA



El marqués de Villaviciosa de Asturias, que ha ganado los dos primeros premios de tiro en el «Gun Club», de Londres, venciendo a los mejores tiradores de Inglaterra y Francia, quienes se disputaban la gran copa internacional.

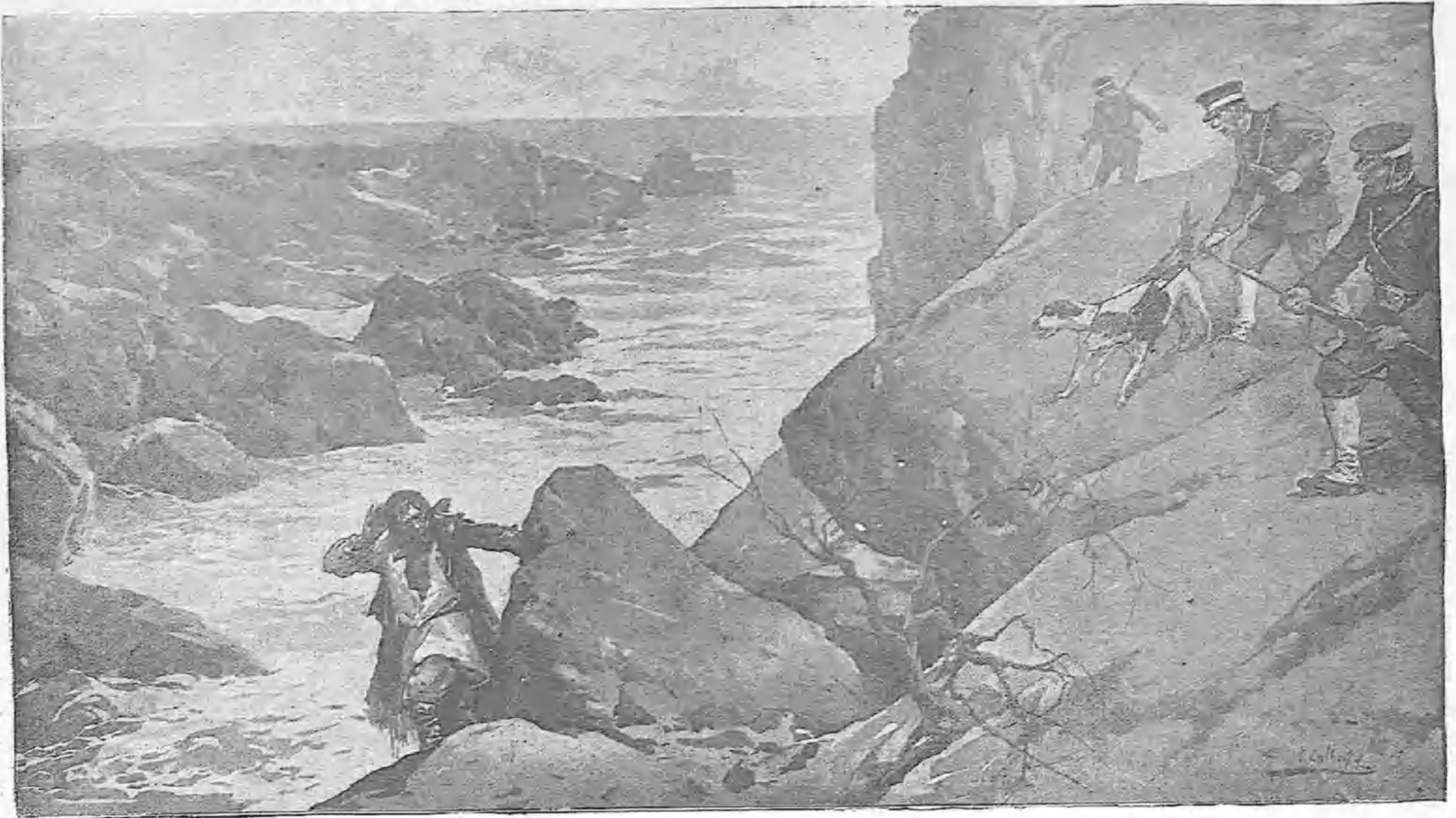
(FOT. DE GOÑI.)



ESCRIBANÍA DE BRONCE Y MÁRMOL, OFRECIDA POR S. M. EL REY PARA RECOMPENSA A LOS PROFESORES MERCANTILES

sacudidas tan violentas como las sacudidas de un fusil al descargarse. Me decidí a protegerme el pecho con algodón, y por fin cogí de nuevo el reloj, y al relojero con él. El relojero lo des-

EPISODIOS DE LA GUERRA

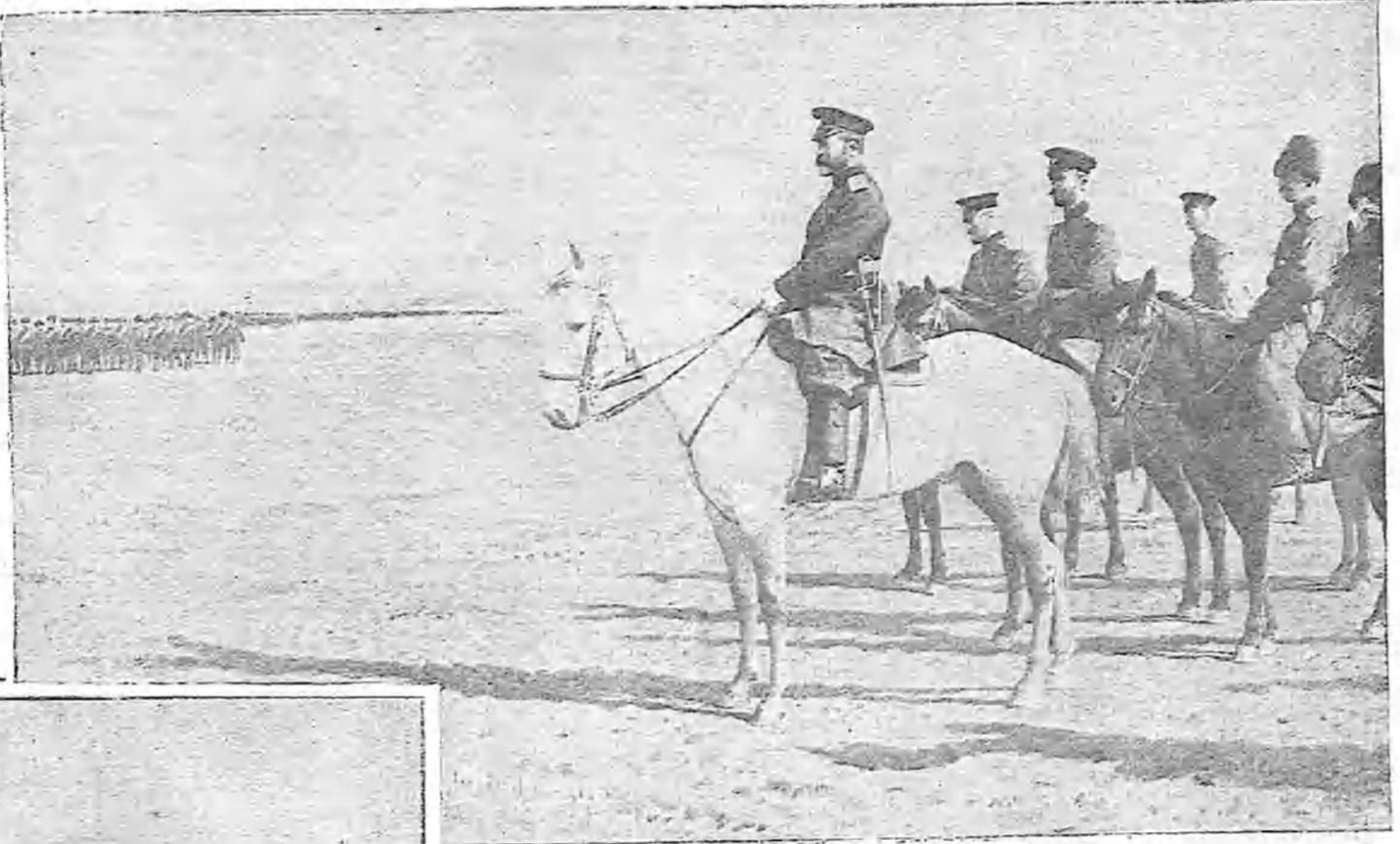


CORREO DE PUERTO-ARTURO, SORPRENDIDO POR UNA PATRULLA JAPONESA. EPISODIO CONMOVEDOR DEL EMPLEO DE LOS PERROS EN LA GUERRA, DESCOBIRIENDO LAS HUELLAS DEL ESPÍA Y ENCAMINANDO A LOS SOLDADOS AL LUGAR DONDE AQUEL SE ENCUENTRA

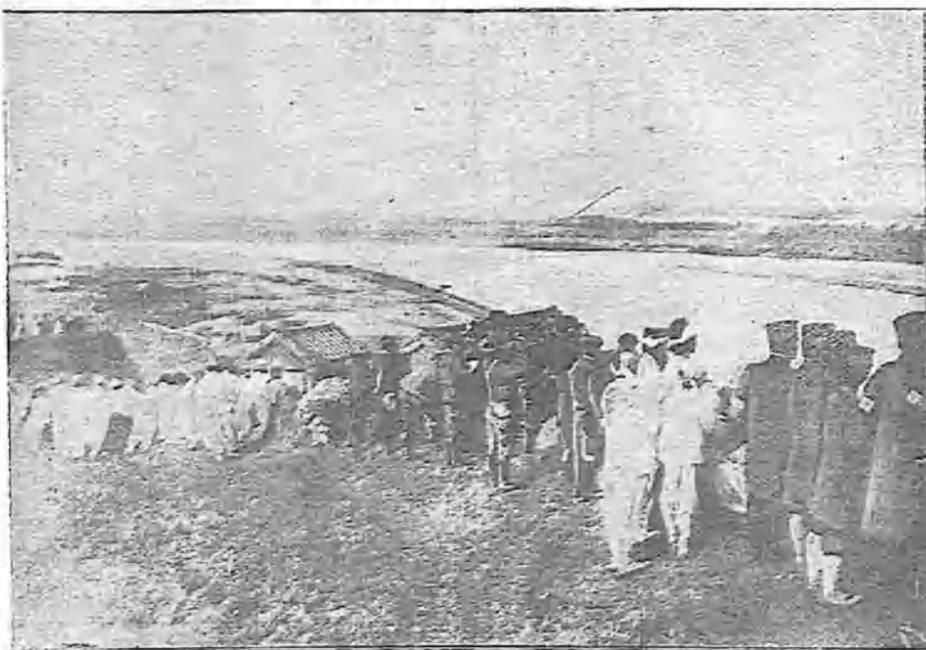
montó, lo mismo que habían hecho los anteriores, y estuvo largo rato dedicado á un prolijo examen de las diferentes piezas colocadas bajo la lupa.

Cuando terminó tan minucioso estudio, me dijo: «Vamos á tener algunas dificultades con el regulador.» Colocó de nuevo el regulador en su sitio, y sometió el reloj á una cuidadosa limpieza. Desde entonces el reloj quedó muy bien, si no se tiene en cuenta que cada diez minutos las agujas se cruzaban como un par de tijeras, manifestando el decidido propósito de seguir juntas el viaje. El mayor filósofo del mundo se encontraría perplejo para saber la hora con semejante reloj, y tuve que pensar de nuevo en remediar aquel desastroso estado de cosas.

Esta vez el mal estaba en el vidrio, que impedía el libre paso de las agujas. Además, hubo que arreglar la mayor parte de las ruedas. El relojero se portó muy bien, y desde entonces ya funcionó el reloj admirablemente. Lo único que ocurría era que, después de haber señalado exactamente la hora durante medio día, de repente todas las diferentes partes de su organismo comenzaban á funcionar á la vez, produciendo un zumbido semejante al de una colmena. Las agujas emprendían una carrera vertiginosa sobre la esfera, con rapidez tal que era imposible discernir su individualidad; apenas si se distinguía



EL GENERAL KUROPATKINE REVISTANDO LAS TROPAS EN LIAO-YANG, CON OCASIÓN DE LA FIESTA ONOMÁSTICA DEL EMPERADOR



CORRESPONSALES DE LA PRENSA EUROPEA Y NORTEAMERICANA PRESENCIANDO EL COMBATE DEL YALU DESDE EL PUERTO DE WILU

(Fot. de V. Gribayedoff.)

algo que era semejante á una tela de araña. El reloj aquél recorría las veinticuatro horas en seis ó siete minutos.

Con el corazón lleno de amargura me fui á casa de otro relojero, quien lo examinó atentamente mientras lo desarmaba. Yo estaba dispuesto á increparle duramente, porque la cosa ya se iba poniendo seria. El reloj me había costado en un principio doscientos dólares; pero con las composturas, me salía por dos ó tres mil dólares.

Según me iba fijando en el relojero, iba reconociendo en él á uno de aquellos miserables con quienes ya había tratado y que eran más propios para arreglar una máquina de vapor desechada que el diminuto mecanismo de un reloj. Después de mirar una á una todas las piezas del reloj, cuidadosamente, como habían hecho todos los demás, me dijo con aplomo: «Tiene demasiado

vapor; debía usted de dejar abierta la válvula de seguridad.» Yo, por toda respuesta, le asesté un golpe formidable en la cabeza. A consecuencia de este golpe murió poco después, y tuve que abonar los gastos del entierro.

Mi difunto tío Guillermo (q. s. g. h.) solía decir que un caballo es un buen caballo hasta el día en que se desboca, y que un reloj es un buen reloj hasta el momento en que los relojeros andan en él y lo hechizan.

También solía preguntarse con alguna frecuencia cuál era el oficio á que se dedicaban los hojalateros, los armeros, los mecánicos y los herreros que no habían conseguido distinguirse en los suyos.

Pero nadie acertó á darle una contestación categórica á esta pregunta.

MARK TWAIN.

VISTAS DE LA CORRIDA DE ANTEAYER



‘PATATERILLO’ ENTRANDO A MATAR EN SU SEGUNDO TORO

ACTUALIDAD CÓNICA

Contra lo que se esperaba, ayer y hoy han permanecido abiertas todas las tiendas.

Habíanse hecho circular noticias horribles acerca de nuestro porvenir alimenticio, y decía la gente: —No tendremos pan que llevarnos a la boca, porque los panaderos se niegan a amasar. Careceremos del *mollate* consuetudinario, porque los taberneros han resuelto cerrar la espita. No habrá quien nos venda el necesario queso, ni la indispensable judía, ni aun el modesto cuanto bondadoso bacalao.

Los espíritus tristes han reconquistado la tranquilidad, y ya todo el mundo circula libremente por las calles, sin temor a los atropellos de los huelguistas.

Algunos de éstos habían llevado su ardor hasta el punto de imponer el cierre a una desgraciada planchadora.

—¿Por qué?—preguntaba la infeliz. —Porque esta es una huelga de alcoholeros, y usted tiene sobre la mesa una maquinilla de espíritu de vino.

—Es para calentar las tenacillas. —Calientelas usted con todo, menos

con alcohol. Hay que darle en la cabeza a Osma.

—¿Pero si no me ha hecho nada!... —Nos lo ha hecho a nosotros, y el golpe que recibimos en la mejilla debe repercutir en todas las demás mejillas españolas.

A mí no me gusta el aguardiente, ni bebo más vino que en las comidas; pero, por espíritu nacional, me he sentido indignado también; y le tengo tanta antipatía al ministro de Hacienda, que estoy deseando que me salude para no contestarle.

Pero quien está verdaderamente furioso es Rodríguez, mi vecino el zapatero.

—¿Ha visto usted qué abuso?—me decía echando fuego por los ojos.

—¿Cuál? —Ese de los alcoholes. No tendremos vergüenza si lo consentimos.

—Pero, ¿de qué se trata? —Yo no lo sé a punto fijo; pero cuando los taberneros cierran la puerta, por algo será. ¿Dónde se ha visto que nos priven de echar una copa cuando nos dé la gana? Créame usted; aquí tiene que venir una revolución muy gorda. Mien-

tras se trataba de cosas políticas, yo he estado callado como un difunto, porque lo mismo me da que haya Monarquía que República; pero consentir que se ataque a las bebidas? ¡Eso, nunca!

—¿Es verdad que se suprime el aguardiente anisado?—me preguntaba anoche, la madre de una actriz.

—Eso dicen.

—¿Jesús! ¡Jesús! Pero, ¿adónde nos va a llevar este Gobierno? ¡Suprimir el aguardiente! ¿Qué va a ser de las señoras que padecemos de flato? A mí me

TRABAJOS MILITARES

La telegrafía sin hilo en el Ejército

Si se pudiera conocer por completo el afán que hay en la oficialidad del Ejército por colocarlo a la altura de su misión, tanto en el orden moral como en el intelectual y en el práctico, la admiración y el agradecimiento del país hacia cuantos visten el uniforme, excedería en mucho del límite en que hoy puede encerrarse.

En el ignorado rincón del vetusto cuartel, bajo el sol abrasador de los días de verano, y en muchas ocasiones durante las lluviosas horas del invierno, nuestra oficialidad, luchando siempre con la carencia de medios, y obedeciendo en muchos casos a sus particulares iniciativas, trabaja sin descanso por evitar, en cuanto puede, la postergación orgánica de nuestros elementos armados, en relación con los de otros países.

Durante estos días, modestamente, sin que casi nadie se entere, se están llevando a cabo interesantísimas experiencias de telegrafía sin hilo, aplicadas a las necesidades de un ejército en campaña.

Se efectúan estas experiencias por cuenta de una casa alemana, que en esta corte representa el Sr. Levi, y se usa en ellas el sistema alemán ‘Telefunken’ (que significa ‘chispa a distancia’), explotándose patentes de Braun-Slavi.

La diferencia esencial de este sistema de los demás hasta ahora conocidos y empleados, consiste en que, en vez de tomar tierra con planchas enterradas, se sustituye este procedimiento por una red metálica, que con piquetes de madera se coloca a la inmediación de los aparatos y a un metro y pico de altura del suelo, calculándose la capacidad de esta red en función de la altura a que se eleva el globo ó cometa que lleva el pedazo de cable conductor que corresponde a cada estación.

De este modo se ha hecho práctica la telegrafía sin conductores, en tierra, lográndose transmitir y recibir telegramas perfectamente a distancias hasta de 200 kilómetros.

Inspecciona estas experiencias, para dar sobre ellas dictamen, el coronel de Ingenieros del regimiento de Telégrafos con oficiales a sus órdenes, facilitando dicho Cuerpo a la Compañía alemana el personal y ganado que necesita.

Las estaciones con las que se está trabajando ahora son dos. Encargado de cada una de ellas hay un teniente del susodicho regimiento de Telégrafos.

En Madrid, y a las espaldas del cuartel de la Montaña, se emplazó, y sigue aún emplazada, una de las estaciones. La otra ha ido variando, situándose, del 9 al 12 de Junio último, en El Pardo; el 14 y el 15, en Guadarrama; el 16, en el Puerto del León; el 17, en El Espinar; el 20, en Avila; el 24,



‘BLANQUITO’ PASANDO DE MULETA AL TORO QUE SE RETIRÓ DE LA BREGA



‘BLANQUITO’ Y ‘PATATERO’ EN EL PATIO DE CABALLOS

(Fots. de Irigoyen.)

quita usted el aguardiente, y es como si me quitara usted la vida.

En fin, que han armado una de todos los demonios los consumidores, con esto ed que les van a subir el aguardiente, base de nuestro ardimiento nacional. Los industriales, a su vez, protestan indignadísimos.

Pero peor sería que nos subieran los panecillos.

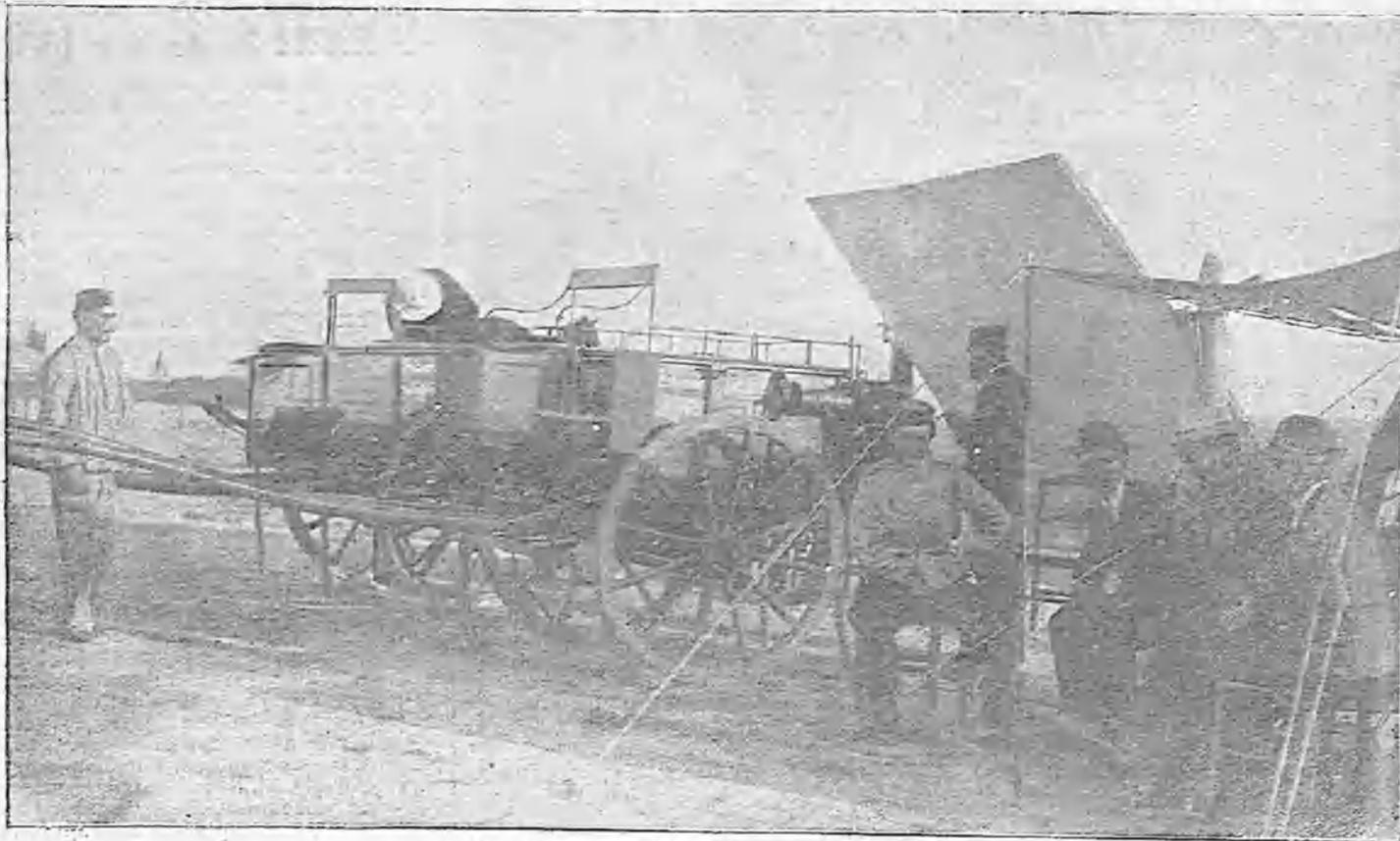
LUIS TABOADA

en Arévalo, y el 29 en Guadalajara, donde actualmente se encuentra.

Se han transmitido, por lo tanto, despachos telegráficos a 12, 50, 55, 61, 90 y 120 kilómetros.

La prueba llevada a cabo telegrafando entre Madrid y Guadalajara, aunque la distancia es tan sólo de 50 kilómetros, resulta de gran importancia, porque la onda tiene que pasar por encima de toda esta capital, por cuyo interior circula inmensa serie de corrientes de alta tensión.

LA TELEGRAFÍA SIN HILO EN EL EJÉRCITO



APARATOS PARA EL EMPLEO DE LA TELEGRAFÍA SIN HILO

oficiales, no puede por menos de sentirse deseos vehementísimos de tributar ante ella público y caluroso aplauso a tan distinguidos militares y al brillante Cuerpo á que pertenecen.

JULIO AMADO

SECRETO CURIOSO

Un administrador de Correos del Estado de Ohio (Estados Unidos) ha encontrado un procedimiento para eliminar por completo hasta los últimos vestigios de la tinta que los matasellos.

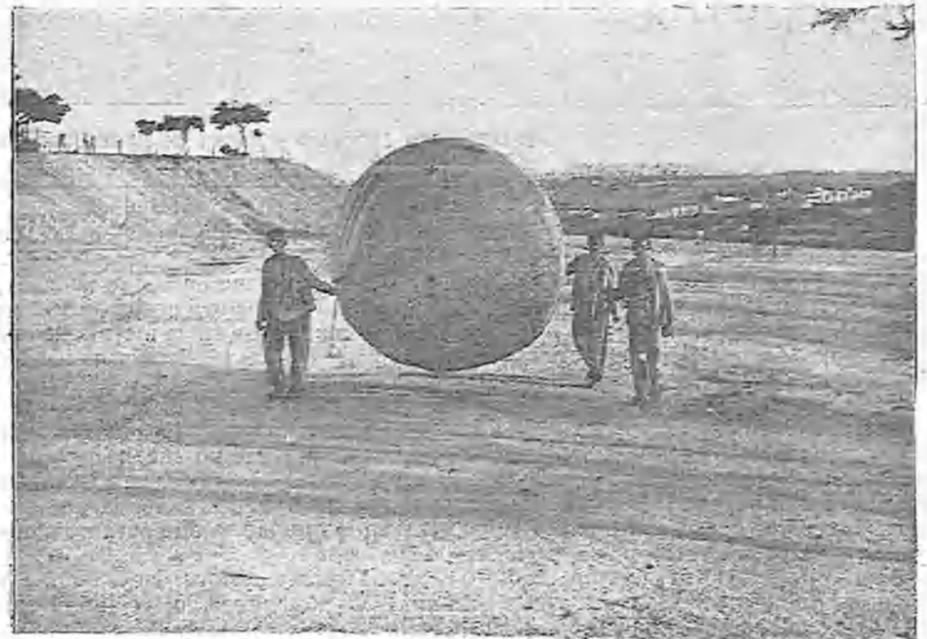
Se comprende que si este procedimiento se llegase á divulgar, las rentas de Correos de todos los Estados disminuirían extraordinariamente, á no ser que se adoptase otro procedimiento para inutilizar los sellos, aunque esto es difícil, porque el taladrarlos puede perjudicar al contenido de las cartas y el usar una tinta más difícil de quitar que la actualmente empleada es casi imposible, puesto que, siendo á base de carbón, no se comprende cómo el administrador de Correos de Ohio pueda decolorarla. Su procedimiento debe consistir, por lo tanto, en algún medio para eliminar, no para decolorar, las partículas del tinte, y es claro que podrá aplicarse igualmente á cualquier otra materia que se emplee en lugar de la tinta actual.

El Gobierno de los Estados Unidos ha pagado treinta mil dollars al inventor.

Si el inventor así lo hace y cumple honradamente, bien puede decirse que el Gobierno de los Estados Unidos ha comprado muy barato el medio de evitar una gran pérdida, no sólo para el Tesoro de aquel país, sino para el de otros, adonde el sagaz administrador de Correos norteamericano podría extender sus habilidades.



PREPARANDO UN GLOBO COMETA



TRANSPORTE DEL AEROSTATO

Hoy terminan estas experiencias, por tener que salir los ingenieros y montadores alemanes para colocar nuevos aparatos, en Cádiz, en nuestros buques de guerra *Pelayo* y *Extremadura*.

*

Cada estación se compone de dos pequeños carros. Uno de ellos conduce un generador de corriente eléctrica, imprescindible para campaña, donde se supone no ha de ser fácil obtenerla, y el otro lleva el aparato transmisor y el receptor.

En el primitivo modelo alemán, el aparato transmisor iba en el carro del generador, y la modificación actual se ha hecho, en estas estaciones, por indicación de nuestros ingenieros militares, dando brillante resultado.

A cada estación acompañan dos pequeños globos cometas de diez metros cúbicos de capacidad y cuatro cometas. Aquellos y éstas se utilizan para elevar un cable de 200 metros de longitud, necesario para la recepción de la onda que viene de la otra estación.

Cada carro va tirado por dos mulas. El del generador pesa 700 kilos y el de los aparatos receptor y transmisor 500.

El personal de cada estación se compone de un oficial, un maquinista, tres telegrafistas y dos conductores.

Según tenemos entendido, el propósito de nuestros ingenieros militares es reducir los dos carros de cada estación á uno sólo, que en el avatrén llevará el receptor y el transmisor, y en el retrotrén el generador. Esta modificación constituirá, indudablemente, un gran éxito, por lo mucho que simplificará el material y disminuirá el ganado necesario para estos trenes de telegrafía militar sin hilo.

Contemplando la labor profunda, detallada, concienzuda y entusiasta del coronel del regimiento de Telegrafos y de sus



OPERACION DE HINCHAR UN GLOBO COMETA

(Fois. de Alonso.)

INFORMACIÓN TEATRAL

FUERA DE ESPAÑA

ZACCONI Y LA SOBEJANO

La Prensa extranjera últimamente llegada a Madrid nos trae impresiones ó declaraciones del ilustre artista italiano Zacconi y de la triple coreógrafa Carmen Sobejano, que no hace mucho tiempo vió el público madrileño en el escenario de la Zarzuela.

Nuestros lectores dirán seguramente que no hay ninguna relación entre Zacconi y la Sobejano, y tendrán razón si así opinan; pero hay que aprovechar la coincidencia, en honor de la curiosidad.

*

Zacconi, que trabaja actualmente en Buenos Aires, ha expresado sus opiniones respecto al teatro moderno del siguiente modo:

«Al teatro es necesario ir hoy para pensar al mismo tiempo que para gozar, la función de divertir la masa el circo ó los géneros inferiores. Eso es lo que procuro siempre: que haya un concepto en la obra que incorpore á mi repertorio, é íbese llena este fin primordial. Sin embargo, me doy cuenta de que su pensamiento es algo rebelde y no penetra claramente en los espíritus de nuestros públicos. El pensador, poeta y dramaturgo da á sus personajes tres fases: la faz humana, la faz artística y la faz simbólica. En esta resumió frecuentemente las otras dos, y entonces sus soluciones, como en Romersholm, como en Solness, como en Gian, Gabriele, Borkmann, se vuelven incomprensibles para nuestros públicos. Por eso yo me limito á dos obras, las más claras que he encontrado de todo Ibsen: Spettri y Enemigo del pueblo: intensa tragedia humana la primera, vigorosa sátira filosófica la segunda. Estas son comprendidas y admiradas por todos.»

Después habló de diversas obras del teatro contemporáneo, como Mas allá de las fuerzas humanas, no llevada aún á la escena, y de Anita solitaria, que le inspira una admiración profunda.

A continuación mostró su entusiasmo por Ibsen, y al decirle que pensaba poner en escena La muerte sicilica, el periodista interrumpió de estas declaraciones le hizo observar que todavía conservaba el público la impresión que le produjo su compatriota Salvini haciendo dicha obra.

Entonces el actor dijo: «No podrán compararnos, porque somos fundamentalmente distintos en nuestra manera de interpretar.»

Zacconi terminó sus impresiones hablando de los viejos actores y recordó, con palabras de entusiasmo, á su maestro Emmanuel, diciendo que, si bien había quedado un poco atrás en cuanto á los medios, su poderosa espíritu hubiera podido todavía servir de modelo á las jóvenes generaciones.

*

La Sobejano, que actualmente hace fuor en la Habana, ha sido más breve, si que también más expresiva que Zacconi en sus declaraciones á un periodista, dejando sonado que se puede leer á Tolstói y bailar un tango con gracia.

Véase lo dicho por Carmen, en contestación á varias de las preguntas que la hicieron:

- ¿Qué autor le usted más? Tolstói.
-¿Cuál es, en el teatro, su baile favorito? El tango.
-¿En qué obra ha alcanzado usted más éxitos? En Las herinas.
-¿A quién inclina usted sus simpatías en el conflicto entre Rusia y Japón? Me inclina natural, como las grandes potencias.

*

Repito, por si el lector ve algo inverosímil en estas frases, que las he leído en dos periódicos de fuera de España.

EL HABLÓ ENTRE BASTIDORES.

DE ESPAÑA

Alicante

En el teatro de verano continúa actuando la Compañía Daval-Vidégain.

Anoche se estrenó la zarzuela Los chicos de la Escuela, que obtuvo lisonjero éxito.

La interpretación dejó bastante que desear.

Para esta noche están anunciados los estrenos de las obras Abanicos y panderetas y El mozo ciego.

Barcelona

Ha dejado de pertenecer á la Compañía Guerrero-Mendoza la aplaudida actriz Srta. Colorado. Aquí se dice que también dejarán de formar parte de dicho cuadro dramático Nieves Suárez y Medrano.

Cartagena

Anoche se verificó la función en honor de D. Centa. Se pusieron en escena las obras Juan José y De tren á tren, que obtuvieron una excelente interpretación por parte de la Srta. Moreno y el Sr. Morano.

Esta misma Compañía estrenará el sábado próximo una obra del notable poeta Vicente Medina, titulada El canto de las lechuzas.

Granada

En el teatro de la Alhambra se ha presentado con buen éxito la Compañía de Ventura de la Vega.

Madrid

Parece que han surgido algunas dificultades entre la Empresa del teatro Lírico y varios artistas que formaban parte de la Compañía.

Estos han acudido á la Sociedad de Actores, para que intervenga.

Reus

El eminente actor D. Enrique Borrás está haciendo una provechosa campaña en esta capital. Anoche alcanzó un ruidoso triunfo en el drama de Guimerà Terra baixa.

San Sebastián

Con buen éxito debutó anoche en el Teatro Circo el notable ilusionista Cesare Watry, que con más gloria que provecho actuó el invierno pasado en el teatro Lírico, de Madrid.

NUEVA INDUSTRIA

El Castellano, de Salamanca, da cuenta de la creación de una fábrica de peñes de madera, que sólo tiene en España el antecedente de otra del mismo género existente en Burgos.

La primera materia es el boj, fina variedad de tronco grueso y sin vetas, importada nada menos que del Canadá.

Una sencilla máquina dentada produce el peine, son batidor ó leñera, y algunas mujeres terminan la confección aliando puas, caras y aristas. Los peñes resultan toscos si se los compara con los de celuloide y otras materias.

La fábrica hallase movida por un salto de agua; mantiene 40 operarios de ambos sexos, y elabora diariamente, en doce horas de trabajo, 3.000 peñes, que se venden en Galicia y Asturias.

Los desperdicios de esta fabricación, huan serrín y tucos, se venden en otras partes para embaladores y manufacturas de paquetes, pero aquí se tiran.

Ecos de sociedad

La marquesa de Argüelles ha dado á luz con toda felicidad una hermosa niña.

La condesa de Casa-Valencia y sus hijos salieron anoche para el extranjero.

Se detendrán unos días en Biarritz, trasladándose después á Alemania, donde pasarán todo el verano.

La baronesa de la Torre y su encantadora hija han salido para sus fincas de Aragón.

Los marqueses de Bolaños marcharán á su villa de Biarritz en la próxima semana.

La marquesa de Ivanroy salió anoche para París.

Mañana saldrán los marqueses de Valdiguerra y sus hijos para La Porqueriza.

En el mismo balneario se encuentra á la señora viuda de Lanz y sus hijos los señores de Weyler.

Para Francia salió anoche el duque de la Roca.

Los condes de Esteban Collantes y sus hijas saldrán á mediados de este mes para Zaldívar.

Los condes de Monte marcharán el día 8 á su casullo de Alharriva (Vizcaya).

Ha sido otorgada Real carta de sucesión en el marquesado de Tabalesos al conde de Lobregat, casado desde hace pocos meses con la linda hija del marqués de Laurencio.

El Rey ha otorgado el título de conde de Villamarcel á favor de D. José María Ramírez de Haro y Patiño, hermano del conde de Villariño y esposo de duña María Ignacia Chacón y Silva, hija de la marquesa de Isasi.

Han salido para Biarritz los marqueses de Tamarit.

M.

VISITA DE INSPECCIÓN

QUEJAS INFUNDADAS

Esta mañana visitó al gobernador e eminente Dr. Bombin, encargado de girar una visita de inspección al pabellón sexto del Hospital de San Juan de Dios, donde ayer las enfermas se amotinaron contra el Dr. Lozano.

El Dr. Bombin ha manifestado al señor conde de San Luis que son por completo infundadas las quejas de la ambulancia en enfermas, pues en vez de atrasar en su curación, como se las aseguran, siguen el curso natural de las gravísimas enfermedades que padecen.

El gobernador, de acuerdo con el señor Bombin y para que cese el estado anormal allí existente, ha dispuesto que se encargue de dicho pabellón el doctor Navarro, trasladando al Sr. Lozano á otra sala del mismo establecimiento.

Notas del Municipio

Las modistas

Una Comisión de modistas ha visitado esta mañana al alcalde, con objeto de quejarse de las muchas horas de trabajo á que están sometidas por las modistas, no permitiéndolas tampoco que descansen los domingos, y la han rogado que se interese en sus reclamaciones.

El alcalde prometió complacerlas, dentro de los límites de su autoridad, y vestirá la Comisión de Reformas sociales para tratar de este punto.

Sesión aplazada

No habiéndose celebrado hoy en el Ayuntamiento la sesión de todos los viernes, ésta se verificará mañana.

Los dos millones

Hoy se ha recibido en la Casa de la Villa, procedente del ministerio de Hacienda, el abramiento de los dos millones de pesetas destinadas á obras en Madrid.

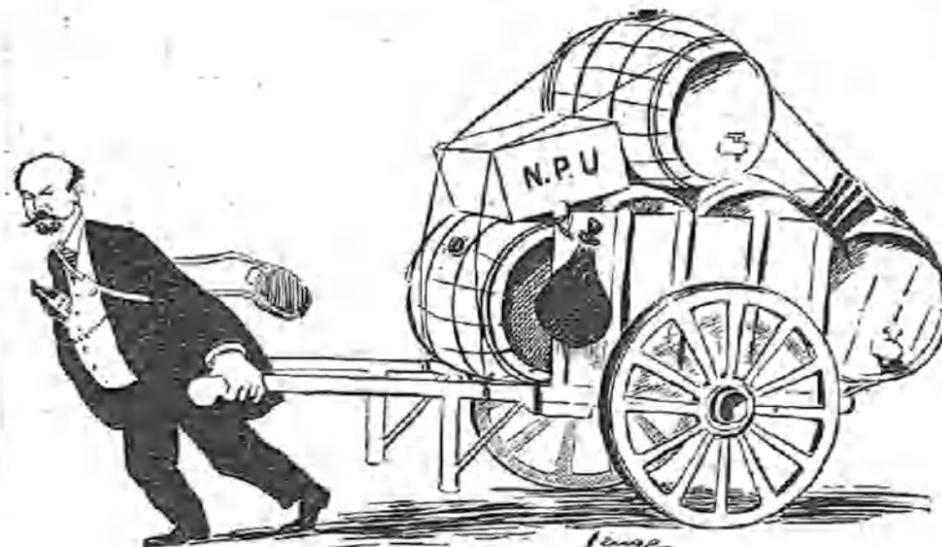
Por consiguiente, pueden dar comienzo desde luego muchos de los trabajos proyectados con dicha cantidad.

Interinidad

El teniente alcalde del distrito del Hospicio, señor marqués de Cubas, ha marchado esta tarde á San Sebastián, en uso de licencia temporal del Ayuntamiento.

Durante su ausencia quedará encargado del despacho de la tenencia alcaaldía de dicho distrito el concejal D. Carlos Prast.

Antes de que sea sancionada la ley de alcoholes



PARA EL CONSUMO PERSONAL

TRIBUNALES DE JUSTICIA

UN CRIMEN PASIONAL

Otelo, organillero. — Descabello amoroso. — La fuerza irresistible.

Es un crimen vulgar el que se somete hoy al fallo de los Jurados de la sección cuarta; el caso, repetido con triale frecuencia en la crónica negra de la vida madrileña, del amante despechado que asesina á la mujer para acabar con sangre una historia de celos.

Dos amantes jóvenes, apasionado él, veteado ella; altercados interminables, coqueteos, desvíos... Al fin, la escena violenta y trágica: la víctima, muerta instantáneamente de una espantosa cuchillada en el cuello. La hoja del arma entró hasta el mango en la cerviz de la desventurada, al desplomarse en tierra había acabado una vida en flor.

Luis Río Pérez (a. Dibujos, madrileño, carpintero ó organillero, «según caían las pesas», ha sido conocido hacia un año próximamente, á Eugenia Torres, una belleza de diez y siete años. Al verla se enamoró locamente de ella y fijó correspondido.

Vivía Eugenia con sus padres y tres hermanos, en la calle de la Palma. Todos los días iba al novio á verla, la acompañaba cuando salía, y poco á poco fué convenciendo á los padres de abandonar á sus padres para vivir con él.

La muchacha cedió, abandonó la casa paterna y vivió con el novio, hasta que, descubierta el paradero por los padres de Eugenia, fué llevada por aquéllos al convento de las Arrepentidas, de donde logró fugarse para volver al lado de su amante.

Esta vez el muchacho la llevó á casa de los padres de él, en la calle de Fernando el Católico, núm. 3, casa llamada «de la Plata», donde hicieron su nido.

Eugenia gustaba de componerse, y para lucir su belleza apelaba á todos los recursos de la coquetería.

Coincidiendo con esto, Luis Río observó en su amante más desvío, y los celos, que la muchacha se complacía en excitar, y los altercados consiguientes, apresuraron el desenlace del drama en la siguiente escena, descripta por el procesado, trémulo y lloroso, en su declaración ante el Jurado:

Luis ofrece á su novia una toza de café, y ella arroja al suelo la vasija.

Luis.—¿Crees que te voy á envenenar? Eugenia (recalcando la frase).—Por si acaso. Se suceden varias palabras insultantes.

Eugenia (levantándose del asiento).—No podemos seguir así. Tenemos que separarnos, y va á ser ahora mismo.

Luis.—Así lo creo yo también.

Eugenia (tomando el canesú de una prenda interior y colocándose sobre el busto).—¿Ves? Con esto no ha de faltarme quien me dé un duro para poder vivir mejor que vivo contigo.

Luis, encolerizado al oír estas palabras, se arroja como un loco sobre un cuchillo que había en una cómoda inmediata, y empuñándolo, se abalanza sobre su amante, clavándole el arma en el cuello...

La infeliz ahoga un grito de muerte y cae desplomada sobre el pavimento.

El agresor, al ver á su amante sin vida, sale velozmente de la casa y se dirige á la de su maestro, que tiene el taller en la calle de Ponzoño.

—Maestro—le dice—, he dado una cuchillada á mi novia.

Y Luis y el Sr. Juan (el maestro) acuden á la Casa de Socorro para convencerse de que Eugenia está muerta.

El delegado y un guardia civil detienen al agresor en el benéfico establecimiento.

*

De la prueba practicada esta tarde, y en la que se ha distinguido por el acierto é intención de sus preguntas el acusador privado, Sr. Muñoz Tóroba, no ha parecido por ninguna parte el canesú con que, según el procesado, Eugenia le provocó y excitó al crimen.

Debajo del cadáver, de brucos sobre el suelo, nadie encontró semejante prenda. Tampoco la vieron el delegado, D. Antonio Pérez, ni el alcalde de barrio, que entraron en la habitación.

Los forenses Sres. Bueno y Cansaco han emitido notables informes para explicar la muerte de Eugenia.

El arma penetró rápida y violentamente entre la primera y segunda vértebras cervicales. La muerte fué instantánea. Aquello fué—añade el Sr. Bueno—, expresándolo gráficamente y en términos taurinos, un descabello á la primera.

Y no pudo ser otra cosa, ni sucederse los golpes, porque el arma quedó de tal modo incrustada, que para poder extraerla tuvieron los forenses que practicar una incisión.

¿Fué alevosa la muerte de Eugenia?

Los forenses han dicho que Eugenia pudo percibir la agresión, y porque la vió y por un movimiento instintivo, hizo una inclinación de cabeza que determinó la separación de las vértebras.

¿Obró Luis impulsado por una fuerza irresistible? El defensor, Sr. Ruiz de Grijalba (D. Alonso), alega esta eximente, y en sus preguntas á los médicos logró obtener la manifestación de que puñalada como la que infligió el procesado á su víctima solamente se puede causar bajo el imperio de un extraordinario movimiento de indignación ó de cólera.

Y esto, aparte de varias complicadas negun

tas del jurado Sr. Cárcelès á los forenses, fué lo que de notable ha ofrecido la prueba.

*

A última hora se suspende la vista para que las partes modifiquen sus conclusiones.

El fiscal entiende que se trata de un homicidio sin circunstancias. (Antes apreciaba la atenuante de falta de intención de causar un mal de tanta gravedad.)

El acusador sostiene que se trata de un asesinato cualificado por la alevosía.

El defensor, alternativamente, afirma la existencia de fuerza irresistible, ó, en otro caso, las atenuantes de arrebató, falta de intención y haber procedido provocación de parte de la víctima.

*

Hay gran curiosidad por oír mañana el informe del defensor, Sr. Ruiz, que actúa por primera vez ante el Jurado.

Se asegura que el joven defensor se revelará como un gran orador forense. Allá veremos.

M. W.

LOS CELOS DE UNA MADRE

ESPANTOSA TRAGEDIA

Méjico 1.º (10,50 mañana).

En el pueblo de Camarilla, y en un caserío que dista de esta ciudad 10 kilómetros, se ha cometido un horrible crimen. La víctima era una hermosa joven de diez y ocho años, que se llamaba Adela Valen.

Han sido detenidos la madre de la víctima, mujer varonil, de vida licenciosa; el novio de Adela, y un hermano de ésta.

La opinión señala á la madre como autora material del crimen.

Los móviles, según el rumor del pueblo, han sido los celos de la madre, que estaba enamorada del novio de Adela, que era hijo natural.

Se añade que la madre, por dejar á su hija de su lado, la propuso varias veces que ingresara en una casa de locos; pero ella, valientemente, se negaba á hacer comercio de su honra.

Se ha practicado la autopsia, apreciándose la virginidad de la víctima, que murió estrangulada, como lo demuestran las señales impresas en el cuello, que la madre tapó cuidadosamente con un pañuelo de seda puesta, en forma de corbata.

Se elogian el tacto y habilidad del juez municipal, D. Dmas García, que, por delegación del de Instrucción, asistió al levantamiento del cadáver, que encontró amortajado simulando una muerte natural.—C.

DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

S. M. el Rey ha firmado esta mañana los Reales decretos de este ministerio por los que se conceden subvenciones para construir edificios escolares á los Ayuntamientos de Estella, Zamora la Real, Valdés, Puente Caldeas, Monforte, Puente de San Juan y Ponsagrada.

También ha firmado el Monarca otros Reales decretos admitiendo la dimisión á los señores de Instrucción pública D. Adolfo Alvarez Buella y D. Adolfo Pasada, y nombrando á don Aniceto Sola y Víctor Díaz Ordoñez para el mismo cargo.

*

Por Real orden ha sido nombrado ayudante de la sección de Letras del Instituto de Ordeñez, D. F. Duvalde y Bermúdez.

Ha sido trasladado á la cátedra de Mineralogía de Santiago el que lo es de la misma asignatura en Salamanca, D. Ambrosio Vila y Nadal.

NOTICIAS

La Prensa de Nueva York afirma que ya ha dictado su veredicto el jurado encargado de la información relativa á la catástrofe del barco General Slocum. En ella se declara responsable criminalmente al capitán del buque, se acusa al segundo de cobardía, y se dispone pase el asunto al Inspector de la Navegación y á las autoridades federales. El presidente del Jurado ha dictado mandamientos de prisión contra el director y oficiales de la Compañía.

Con asistencia del señor ministro de Estado se ha reunido esta mañana en la Presidencia del Consejo la Junta organizadora de los festejos para celebrar el centenario del Quijote.

Un telegrama del gobernador de León da cuenta de que en el pueblo de Alcobá se han amotinado las mujeres, protestando del uso de máquinas agrícolas.

El orden fué fácilmente restablecido.

JORNADA PARLAMENTARIA

SENADO

SESIÓN DEL DÍA 1.º DE JULIO DE 1904

Abrese la sesión á las tres y media, con seis senadores en el salón y sin ningún ministro en el banco azul.

Sin ruegos ni preguntas, entrase en el

ORDEN DEL DÍA

El Senado procede al sorteo de secciones.

Puesto á discusión un dictamen modificando el art. 29 de la ley de expropiación forzosa, hace uso de la palabra en contra el Sr. DANVILA, pronunciando un extenso discurso, al que aporta multitud de datos y citas tomadas de nuestra legislación acerca de la materia.

(En la Cámara se nota noquisimo interés.)

Compiéstale el Sr. LANDECHO, de la Comisión.

CONGRESO

SESIÓN DEL DÍA 1.º DE JULIO DE 1904

Abrese la sesión á las tres y diez, bajo la presidencia del Sr. Romero Robledo.

Aprobábase el acta, sin ningún diputado en los escaños, y acto continuo pasa el Congreso á sortearse en secciones.

El sorteo termina á las cuatro y diez minutos. La Cámara se anima súbitamente, notándose la expectación precursora de los debates interesantes.

Los Sres. TENORIO, MEJIA y AMAT formulan preguntas que no llegan á la tribuna.

El Sr. BERGAMIN ocúpase del traslado á Camarilla del fiscal de Jaén, Sr. Aranda, lamentándose que ayer, al salir el ministro de Gracia y Justicia del Consejo de Palacio, diese publicidad al traslado, mezclando prematuramente el nombre de aquel funcionario con cierto proceso escandaloso que se sigue en la Audiencia de Jaén por la carta fraudulenta de pinos en el monte de la Hortizuela.

El Sr. SÁNCHEZ DE TOCA: Es totalmente inexacto que yo haya dado publicidad á ese traslado, ni mucho menos anticipado juicios acerca de ese funcionario.

Cierto que ayer, después del Consejo, comerté á la firma de S. M. el traslado, pero á la salida no hablé con los periodistas; más todavía: no vi á ninguno de ellos. Y á tal extremo llevé la reserva, que di orden en el ministerio de que no fuese facilitada la noticia del traslado hasta después de su publicación en la Gaceta.

El Sr. BERGAMIN no se da por satisfecho con las explicaciones del ministro y anuncia una interpelación, que es aceptada y comienza á exponer en el acto, haciendo historia del asunto del monte Hortizuela, recordando el auto de suplicatorio de procesamiento que tiene pendiente el Sr. Bañón, acusado de tal clandestinidad de pinos en la citada finca y en la de los Villares.

Como individuo de la Comisión que entiende en el suplicatorio de procesamiento del Sr. Bañón, dice que ha visto y examinado los títulos de legítima propiedad del interesado, y recuerda una Real orden del ministerio de Agricultura, fecha 5 de Agosto de 1902, por la cual se reconoce que procede la exclusión de la finca Los Villares del catálogo de montes del Estado.

Dice que desde el comienzo del proceso, el Estado se incantó de las maderas que constituían el cuerpo del delito, incluyendo en ellas, no sólo las procedentes de la tala de Hortizuela y Los Villares, sino otras muchas que eran de la propiedad del Sr. Bañón.

Y se hizo más, pues se llegó hasta subsanar las citadas maderas, con evidente atropello del derecho del interesado.

Concretase al estado actual del proceso, y dice que el magistrado D. Francisco Aranda puede ser capaz de equivocarse, pero no es capaz de delinquir.

Censura la determinación del ministro de trasladar á este digno funcionario, y le acusa de tratar de imponer á los Tribunales un criterio político en el fallo de un proceso.

Porque la cosa es muy grave, señores Diputados, fíjase bien. Se trata de una Audiencia que se reune para acordar si procede ó no revocar un auto de procesamiento y anular la sentencia del Juegado.

En estas circunstancias, antes de que ese fallo se dicte, el ministro traslada al fiscal porque ha pedido el auto de sobreseimiento. ¿Que significa esto? ¿No es una extralimitación de funciones? ¿No es adelantarse el ministro al fallo de los Tribunales?

La cuestión es muy clara; el Sr. Sánchez de Toca, al ordenar el traslado de ese funcionario, ha consumado un atentado contra la independencia del Poder judicial.

¿Ha prevaricado el Sr. Aranda? Pues que se le procese y no se le traslade. ¿No ha delinquido? Pues el traslado es improcedente, y se ha inferido, además, un agravio al prestigio de ese magistrado.

El Sr. Sánchez de Toca es «una especie de marino llevado al ministerio de Gracia y Justicia» (rumores), y se ha creído, por lo visto, que los fiscales son algo así como delegados del Gobierno.

Termina exhortando al ministro á que repare la injusticia cometida.

El Sr. SÁNCHEZ DE TOCA: No tengo para qué entrar en los antecedentes de esta cuestión, de la cual tan minuciosamente historia ha hecho el señor Bergamín.

Para mí lo esencial es demostrar la razón que

he tenido para trasladar por telégrafo al señor Aranda.

Yo no tengo que ver con los antecedentes profesionales de este funcionario. La resolución del traslado no la ha inspirado su conducta anterior, sino su conducta presente; es decir, la del instante del juicio.

Yo entendía y entiendo que el ministerio fiscal no ha procedido correctamente, y ese ha sido el secreto de mi resolución.

Desde que yo tuve conocimiento de la conducta de ese funcionario por un digno magistrado de Jaén, que lleva el cumplimiento de su deber á extremos de que, desgraciadamente, tenemos raros ejemplos... (Grandes rumores, que se prolongan largo rato.)

¿Por qué esos rumores? ¿He dicho que había llegado á un grado heroico en el cumplimiento de su deber. ¿Tiene esto algo de particular? (Siguen los rumores.)

El Sr. LERROUX: Eso es lo que dirá mañana el Diario de las Sesiones. Pero lo otro...

El Sr. SÁNCHEZ DE TOCA (repuesto un tanto del anterior incidente, que le ha hecho perder su habitual serenidad) pasa á ocuparse del proceso instruido con motivo de la tala de Hortizuela.

Dice que no fué posible practicar una prueba pericial.

El Sr. BURELL: Exacto, y la falsedad de la prueba constituye la clave del expediente y del proceso.

El Sr. SÁNCHEZ DE TOCA: Me alegra que lo confirme S. S., no sólo por el respeto que me merece como diputado, sino porque ha sido director de Agricultura.

Hace historia á grandes rasgos de las vicisitudes del proceso, hasta llegar al momento crítico de la vista.

El fiscal, Sr. Aranda, estaba penetrado del fondo de la cuestión y del criterio que debía seguirse, pues sobre este asunto ha llegado á formarse un verdadero estado de opinión. Sin embargo, el Sr. Aranda retira la acusación y pide el sobreseimiento de la causa, en medio de la sorpresa del Tribunal y del abogado del Estado.

Pero hay más todavía, y es que el proceso en cuestión no puede estudiarse á la ligera, sino que es obra de bastantes meses.

Sin embargo, el Sr. Aranda, que llegó hace muy poco á Jaén, ha realizado el milagro de ponerse al tanto de las minuciosidades de ese proceso en ocho días y sorprender á la opinión con un fallo inesperado. (Bien, en la mayoría.)

Yo os digo—agrega—que el mayor favor que he podido hacer á los que se interesan por este funcionario, es adelantarme con el traslado á los juicios temerarios de la opinión.

Termina declarando que si ese fiscal es ó no prevaricador, lo resolverá la inspección del Supremo que con dicho objeto ha ido á Jaén.

El Sr. GASSET: Me levanto á hablar porque tenía que dar por aludido desde el momento en que el Sr. Bergamín ha afirmado que D. Miguel Bañón tenía legítimos títulos de propiedad sobre los terrenos en que realizó la tala, y yo, como ministro de Agricultura que era entonces, hué de considerarla fraudulenta.

Sostiene que los terrenos en los cuales se verificó la tala eran de la propiedad del Estado, según dictamen de los Ingenieros. Además, el señor Bañón sólo declaró la corta de 275.000 piezas, y se averiguó, sin embargo, que los pinos talados habían sido 400.000.

El producto de la tala representaba una defraudación de varios millones al Estado, y esto me movió á ser inexorable para reivindicar á aquél en la plenitud de sus derechos.

El Sr. BERGAMIN rectifica. Insiste en que hubo pública subasta de maderas.

El Sr. BURELL: Pero no fueron las que alude S. S., sino otras. Además, sobre ello dictó ya sentencia la Audiencia de Jaén.

El Sr. BERGAMIN: Yo ignoraba eso.

El Sr. BURELL: Pues había que saberlo para tratar de este asunto.

El Sr. BERGAMIN defiende nuevamente al fiscal Sr. Aranda. Dice que si ha pedido auto de sobreseimiento en el proceso, podrá haber sido por el resultado de un examen imparcial y justiciero.

El Sr. SÁNCHEZ DE TOCA insiste en sus declaraciones anteriores.

Se da por terminada la interpelación, y el Congreso acuerda pasar á otro asunto.

ORDEN DEL DÍA

Las reformas de Línere

El Sr. GALARZA continúa en el uso de la palabra para apoyar una enmienda al art. 2.º

DIPUTACIÓN PROVINCIAL

La sesión de hoy, como las anteriores, ha sido presidida por el Sr. Bernad.

Aprobada el acta de la anterior, el Sr. D. Vicente Buendía, diputado visitador del Hospicio, da cuenta de un nuevo donativo hecho al citado establecimiento por doña Rufina Zuloaga y consistente en 1.400 hoínas, destinados á los acogidos.

A propuesta del Sr. Bernad, se hace constar la satisfacción con que ha visto la Diputación el acto de la señora Zuloaga y el celo que ha demostrado el diputado provincial Sr. Buendía.

Se pone á discusión el nombramiento de profesor de Dibujo del Hospicio, plaza que fué sacada á oposición; pero después de varios discursos de los Sres. Corina, Mesa de la Peña, Cumbreán, Cárdenas, Peláez y Pérez Calvo, se acuerda que pase á la Comisión provincial, por no constar en la orden del día, y á la de Hacienda lo referente á gastos originados por dicha oposición.

ÚLTIMA HORA

LA GUERRA

Los rusos desmienten las noticias de Togo

Paris 1.º (8,20 mañana).

Telegrafian desde Niu-Chuang que es muy exagerado el parte del almirante Togo dando cuenta de haber echado á pique un acorazado ruso y haber sufrido graves averías otros dos buques de transporte.

El citado día 23 de Junio solamente hubo un combate de torpederos, sin que hubiera pérdida alguna de los rusos.

Es necesario advertir que en la población de donde procede el telegrama funciona el telégrafo bajo la inspección de funcionarios rusos.

Enterramiento de cadáveres rusos

Londres 1.º (8,40 mañana).

Tokio 30.—En uno de sus últimos partes, el general Oku anuncia que los japoneses han enterrado 1.854 cadáveres rusos en los campos de Va-fan-ku, y confirma la noticia de haberse apoderado de 16 cañones del enemigo.

Persecución á un barco ruso

Londres 1.º (8,50 mañana).

En telegrama que publica el Daily Mail, expedido desde Niu-Chuang, se dice que el contratorpedero ruso que ayer llegó á aquel puerto desde Puerto Arturo fué visto por la escuadra japonesa.

Varios barcos rápidos de ésta intentaron darle caza, pero consiguió escapar.

El contratorpedero conlucía importantes despachos del general Stoessel para el generalísimo Kurapatkine.

Gui-San, bombardeado por la escuadra de Vladivostok

Londres 1.º (8,50 mañana).

El Daily Telegraph ha recibido un despacho de Tokio confirmando que una sección de la escuadra rusa de Vladivostok, en la que figuraban los cruceros rápidos Rossin, Uromony y Rurik, bombardeó ayer el puerto de Gui-San, desde las seis y cuarenta, echando á pique á dos embarcaciones japonesas de unas 150 toneladas, llamadas Run-Maru y Sosa-Maru.

Después de cañonear, causando grandes destrozos, los cuarteles de las tropas japonesas, los buques rusos se retiraron porque el temporal no les permitía advertir si la escuadra japonesa podía aproximarse.

Por un telegrama de Seul se sabe que la escuadra de Kamimura zarpó con rumbo al Norte para sorprender á los cruceros rusos, pero regresó á las costas del Japón por la tarde, sin resultado alguno.—C.

La toma de Guin-San

Paris 1.º (1,40 tarde).

Un telegrama de San Petersburgo da cuenta de otro de Mukden que contiene detalles de un combate librado en Guin-San el día 26 del pasado mes.

La escuadra japonesa, según el citado despacho, se acercó ese día, por la mañana, á Su-hin-das, y bombardeó toda la zona al Norte de la bahía hasta el monte Win-dse-lo.

A continuación los japoneses, con considerables fuerzas, desembarcadas de antemano en las cercanías, atacaban de una sola vez las alturas inmediatas que ocupaban los destos montes de Cazadores rusos.

El enemigo fué rechazado por tres veces y sufrió pérdidas muy grandes. Entonces los destacamentos rusos se retiraron á la posición principal, situado cerca del monte Guin-San.

Reforzada la vanguardia japonesa, el enemigo siguió avanzando, y después de acometer varias veces á las fuerzas rusas, parapetadas en las alturas de Guin-San, sin resultado alguno, lanzó una fuerte columna sobre el campamento que se dirige desde Dainy á Puerto Arturo con el objeto de envolver el ala derecha de las líneas rusas.

En vista de este movimiento los rusos se replugaron hacia otras posiciones.

Los japoneses quedaron dueños de las posiciones abandonadas.—C.

NOTAS Y RUMORES

Tarde política

Los sucesos políticos desfavorables para el Gobierno se acumulan y se atropellan, amenazando seriamente la vida de la situación.

La cuestión de los alcoholes, las reformas militares, el convenio con el Vaticano, lo de Valencia, y ahora el traslado del fiscal de la Audiencia de Jaén, por la tala de pinos en la Horizuela, trueno á mal traer al Sr. Maura, apretando de día en día el cerco que lo aprisiona.

El Sr. Maura ha visto en pocos días de hacerse y caer todas sus esperanzas de un esto placido y holgado.

A la agitación alcoholera ha sucedido lo del Ayuntamiento de Valencia, cuyas derivaciones pusieron un punto en peligro la vida ministerial del superhombre, y apenas apaciguados los ánimos, ha soplado en el rescoldo de las pasiones el ministro de Gracia y Justicia, y la llama se ha levantado, no para quemar y envolver al Sr. Romero Robledo, como se pretende, sino para hacer más irrespirable la atmósfera que rodea al Gobierno.

Pero esto merece capítulo aparte.

*

Antes de abrirse la sesión, hemos tenido el gusto de hablar, en su despacho presidencial, con el Sr. Romero Robledo, habiendo escuchado de sus labios importantes manifestaciones á propósito del traslado del fiscal de la Audiencia de Jaén.

—A mí—nos decía el ilustre presidente—no me interesa nada más que como ciudadano español lo de la tala de los pinos de Horizuela; yo no tengo nada que ver en el asunto que se ventila ante los Tribunales; lo que sí me importa es consignar que jamás se ha hecho sobre un Tribunal presión tan grande como la que implica el traslado de dicho funcionario, traslado que vale tanto como dictar una sentencia, y que por lo que respecta á la consideración personal que yo merezco, tengo que calificar de incorrecta la conducta del Sr. Sánchez de Toca.

—Semillas son éstas que algún día germinarán.

—Hoy por hoy, no creo que sea ésta una cuestión que me imponga graves resoluciones, á menos que haya de parte de alguien empeño decidido en que las adopte.

—Repito que hoy por hoy no creo necesario abandonar la presidencia para defenderme desde el escaño del diputado, máxime cuando mi vida entera me pone á cubierto de indignas suposiciones.

—En fin—concluyó el Sr. Romero—, veremos lo que los sucesos nos aconsejen á todos.

—Yo cumpliré mi deber.

*

El Sr. Soriano celebró á primera hora una conferencia con el presidente del Congreso, con objeto de recoger los puntos principales del discurso que pronunciará ayer el Sr. Azcoárate.

El Sr. Romero intentó disuadir de su propósito al Sr. Soriano, representándole la situación difícil que se ha creado en el Congreso.

El intallador diputado por Valencia manifestó entonces que sólo pensaba tratar en su discurso la parte puramente administrativa del Ayuntamiento de Valencia, y que no venía con propósitos de guerra, sino á depurar y discutir hechos reposadamente.

Cuando el Sr. Soriano salió del despacho del presidente redactó una proposición incidental, con el fin de reproducir el debate, y en la tarde de buscar y recoger firmas que autorizasen la lectura de la misma invitó largo rato, logrando por fin reunir las.

La proposición del Sr. Soriano dice así:

«Los diputados que suscriben tienen el honor de proponer á la Cámara que se sirva el Gobierno tomar una resolución inmediata en los hechos denunciados con motivo de la inspección dirigida al Ayuntamiento de Valencia.

Palacio del Congreso, 1.º de Julio de 1904. — Soriano. — Nocedal. — Mella. — Bivona. — Burell. — Riu. — Solery March.

Los señores duques de Bivona y Burell firman para autorizar la lectura.

*

La proposición del Sr. Soriano, en lugar de presentarse hoy, se presentará mañana.

*

El anuncio de que el Sr. Bergamín haría una pregunta al Sr. Sánchez de Toca sobre el traslado del fiscal de la Audiencia de Jaén produjo gran expectación, poblándose por completo los ojos escuchos.

«Las tribunas, rebosantes de público ávido de emociones.

El Sr. Bergamín, con su habitual reposo, hizo la esperada pregunta, extrayéndose demasiado en la parte jurídica de la cuestión.

El interés no estaba en saber si los títulos de propiedad del Sr. Bañón sobre los montes de la Horizuela son legítimos, sino en averiguar el motivo por el cual se ha decretado el traslado del fiscal de Jaén.

Por fin llegó á este punto el Sr. Bergamín, y encerró al Sr. Sánchez de Toca en este dilema: «O el fiscal de Jaén es un digno funcionario que cumple con su deber, ó no corresponde su conducta á los intereses de la Justicia.»

El ministro concluyó el diputado romerista —, con su resolución, ha prohibido á la Sala de la Audiencia de Jaén que ha de fallar sobre el auto de procesamiento; ha influido en el juicio de la misma, imponiéndole un criterio personal.

El ministro de Gracia y Justicia ha defendido su determinación con estas expresivas palabras:

«El fiscal no ha tenido la corrección que su cargo le imponía.

Al oír esto, todo el mundo se preguntó:—Siendo así, ¿por qué no se le ha separado, por qué no se ha formado expediente á ese funcionario, en vez de enviarlo á Canarias?

Más adelante, el ministro, enredado en aquel laberinto, exclama, al elogiar el celo de un magistrado que actúa en dicha causa: «Son muy raros los ejemplos de este celo en la magistratura.»

No fué la intención del Sr. Sánchez de Toca deprimir á la magistratura; oremos que fué un ripio oratorio; pero el efecto en la Cámara fué de extraordinario asombro.

*

El Sr. Gasset (D. Rafael), aunque elogiado por el Sr. Bergamín, el cual reconoció que, al detener y embargar las maderas del Sr. Bañón, habíase inspirado aquél en indudable celo por el interés público, consideró inexcusable el pronunciar algunas palabras.

Fueron éstas encaminadas á establecer las razones que tuvo en cuenta para dictar aquellas medidas. «Había de desentenderse de la opinión de todo el personal facultativo, contrario, en largos y reflexivos dictámenes, al derecho alegado por el Sr. Bañón para hacer cortas y más cortas en montes catastrados como de propiedad pública?

Harto claro quedó establecida la prudencia de cuantas medidas dictara el señor Gasset.

Cuando llegó á Menjíbar la maderada famosa, aparecieron «sin dueño conocido» y sin que el Sr. Bañón ni nadie las reclamara, más de 120.000 maderas.

«Habrá procedido de distinto modo ningún otro ministro, aunque este ministro hubiera sido el propio Sr. Bergamín, que tiene convencimientos contrarios?»—exclamaba el Sr. Gasset, en medio del asentimiento y simpatía de toda la Cámara.

La interpelación del Sr. Bergamín quedó en tal punto, y será difícil que en ese aspecto tenga mayores desarrollos.

*

En otro sentido, sigue siendo sospechosa la actitud del Gobierno al acordar el traslado del fiscal de Jaén.

«¿Es culpable? ¿Hay sobre él sombras de prevaricación?

No le debió ser trasladado á Canarias, sino suspendido, á menos que se haga á aquellas ilustres y honradísimas islas la ofensa de enviarles un personal de justicia disminuido y averiguado.

La intriga contra el Sr. Romero resulta visible, aunque, por fortuna para el

ilustre presidente del Congreso baldía é ineluciz.

*

Parece que el Sr. Romero dirigió anoche una carta al Sr. Maura notificándole su resolución de no presidir la sesión de hoy.

De que haya mediado esa carta no salimos garantos; lo que sí podemos asegurar es que el presidente del Consejo visitó esta mañana al del Congreso y que, después de explicaciones y ruegos, logró disuadirle de su propósito de abandonar el sillón presidencial para censurar la resolución del Sr. Sánchez de Toca respecto al fiscal de Jaén.

UNA RESPUESTA

Mañana publicaremos la que el Sr. Carretero nos envía acerca de la rectificación hecha ayer por la señora Rojo, directora de la Escuela Normal de Maestras.

NOZALEDA Y OTROS PRELADOS

En el ministerio de Gracia y Justicia se ha facilitado la siguiente nota:

Designando para la silla metropolitana de Valencia á fray Bernardino Nozaleda.

Son nombrados también D. José Cadena y Eleta, obispo que era de Segovia, para el obispado de Victoria.

—D. Francisco Valdés, que lo era de Jaca, para Salamanca.

—D. Julián Miranda, que lo era de Astorga, para Segovia.

—D. Julián de Diego Acoles, actual deán de Madrid, para Astorga.

—D. Félix Soto Mansera, actual auditor del Tribunal de la Rota, para Badajoz.

—D. Antonio López Peñáz, actual provisor de Burgos, para Jaca.

Continúan las dificultades para la provisión del obispado vacante de Orense.

Telegramas sueltos

Obrero suicida

Trabaja 1.º (2,20 tarde).

A las once y cuarto de esta mañana se ha disparado un tiro en la sien derecha, quedando muerto en el acto, el operario cabo de obreros de esta Fábrica nacional, Luis González, de treinta y ocho años, soltero.

El suicida había regresado esta mañana de Oviedo, donde compró el arma homicida.

Después de estar en varios establecimientos tomando copas, se dirigió á su casa, y aprovechando un descuido de su familia llevó á cabo su resolución.

El suceso ha causado impresión, por tratarse de un individuo muy querido por sus excelentes condiciones personales.

Se ignoran los móviles que le han impulsado al suicidio.—C.

Suceso sangriento

Valencia 1.º (2,40 tarde).

En el barrio de El Caballal, calle de la Buena Guis, se ha desarrollado un suceso sangriento que ha causado honda sensación en el vecindario.

José Cardona Casas, de cuarenta años, casado con Concepción Pérez y Alonso, ha sido agredido por su propio hijo y por su hermano Carlos Cardona, dejándole moribundo.

El crimen ha sido motivado por cuestiones íntimas de familia. Los agresores han sido presos.—C.

SUCESOS

Incendio

En una panadería de la calle de Zurita, número 17, propiedad de D. Luciano López Dávila, hubo esta mañana un incendio, que á los pocos minutos fué sofocado sin pérdidas de gran importancia.

¿De quién es?

Esta mañana se presentaron dos niños de corta edad en la casa de préstamos de la Puerta de Moros, núm. 7, pretendiendo empeñar un reloj de acero con las iniciales N. R.

Como el dependiente les interrogara sobre la propiedad de aquel reloj, las inocentes criaturas acabaron por declarar que se lo habían encontrado en la calle.

Desahucio irregular

Una Comisión de vecinos de la casa núm. 14 de la calle de Rodas ha visitado nuevamente esta mañana al conde de San Luis, para denunciarle que el dueño de la casa que habitan, insistiendo en que la finca está en ruinas, á pesar de haber dictaminado el arquitecto Sr. Ripollés en sentido contrario, les anunció anoche que ho

comenzarían los trabajos para demoler el edificio.

El gobernador ha dado cuenta del caso al juez de guardia.

Suicidio

En la Moncloa, y en el sitio conocido por Palacio Viejo, se ha suicidado esta tarde, disparándose dos tiros de revólver en la sien derecha, un sujeto vestido con relativa elegancia.

No ha sido identificado.

«Entierro» frustrado

Esta tarde se ha presentado en la Delegación de Buenavista un armenio, súbdito norteamericano, llamado Abdulla Hongay, quien, engolosinado por brillantes promesas, recibidas de aquí, de un tal Ros, que se decía banquero en quiebra de Canarias y preso en la cárcel de Madrid, ha hecho el viaje desde Nueva York este Corte, para, en cambio de 2.000 pesetas que se le pedían, recibir un talón con que recoger en Londres un baúl conteniendo, entre otras cosas, un cheque al portador de 3.000 libras esterlinas (75.000 francos) que el supuesto exbanquero le ofrecía en plena propiedad.

Después de diversas entrevistas con dos sujetos y de peripecias largas de contar, la víctima de este engaño, convencida de la estafa que se intentaba contra él, presentó su denuncia á la Delegación.

El capitán Echenique, con su conocida actividad y tacto, puso en movimiento sus agentes y pudo capturar á Esteban Palacios (a) Coneta, uno de los dos personajes con quienes el señor Hongay había estado en tratos.

Espérase que esta tarde se le podrá echar mano al segundo, y los dos serán puestos á disposición del Juzgado correspondiente.

LA BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DE HOY

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, PRECIO, ASES, BAJE. Includes entries for 4 por 100 interior, 3 por 100 amortizable, Banco de España, etc.

CULTOS PARA MAÑANA

La Visitación de la Santísima Virgen María á su prima Santa Isabel.—Santos Proceso, Martirio y Felicitación, mártires, y Santa Sinfonía, mártir.

La misa y oficio divino son de la Visitación de la Santísima Virgen, con rito doble de segunda clase y color blanco.

Jubileo de las Cuarenta Horas.—En las Religiosas Santas (Santa Caspita).

Visita de la Cruz de María.—Nuestra Señora de las Maravillas en su iglesia ó en Don Juan de Alarcón.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

1.º DE JULIO DE 1904

(FACILITADAS POR LA SRA. VIUDA DE ARAMBURU)

TERMÓMETRO

8 mañana..... 19 grados.

12 idem..... 20 "

4 tarde..... 24 "

Máxima, 32 grados. Mínima, 15 grados.

El barómetro marcó 731. (Buen tiempo.)

ESPECTÁCULOS PARA MAÑANA

ZARZUELA.—A las ocho y tres cuartos.—Buenos días, Gloria pura.—Venus Solón.—El clero de Bocha Vista.

JARDINES DEL BUEN RETIRO.—A las nueve.—(27 de mayo.)—Turno Imper.—El astro del pasado.—Infermedad en el jardín por la banda del regimiento del Rey.—Circulo de teatro.—Entrada general, una peseta.

APOLO.—A las ocho y tres cuartos.—El parisiense de rosas.—Los príncipes.—El pájaro Volbueno.—Los picaros ciegos.

PARISH.—A las nueve y media de la noche.—Función cómica.—Debut de los Fernández.—Debut de los Curran.—Los alifantes pombonistas.—El bato Belling, y toda la Compañía Invernación que dirige Mr. W. Parish.

FRONTÓN CENTRAL.—A las diez de la noche.—Eguía menor y Escorpión, contra Nicolo y Vicardí.

A las once y media de la tarde.—Aguates Perando, contra Lasa y Modesto.

Imprenta y talleres de fotograbado, ya variorada y estereoscopia de EL GRÁFICO

Calle del Marqués de la Cidreñada, núm. 4.

La Sociedad Geneste Herscher

42, RUE DU CHEMIN-VERT. PARÍS

Fundada en 1794

es la más antigua y la más importante del mundo para la fabricación del Material de Higiene.

Dicha Sociedad provee:

En Francia.—Al Estado, al público en general, á la ciudad de París, á la Prefectura de Policía, á todos los Hospitales y á todas las Administraciones.

En el extranjero.—A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial á España.

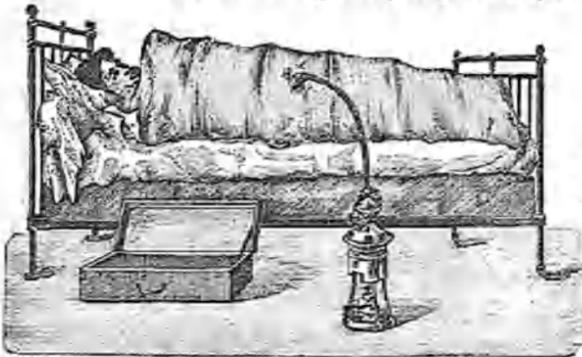
Calefacción.—De los grandes Establecimientos, Teatros, Palacio de Justicia, Hoteles particulares.

Saneamiento.—Trabajos de alcantarillado para ciudades, colección completa de aparatos para las habitaciones.

Desinfección.—Material completo para combatir la propagación de las enfermedades contagiosas del hombre y de los animales (sudaderos ó estufas), pulverizadores, aparatos al formol, etc.)

Lavado.—Material completo para todas las instalaciones, grandes, medianas ó pequeñas (Hospitales, Liceos, Cuarteles, Hoteles, Escuelas, etc.)

Se envían gratis, á petición, planos y documentos completos.



BAÑO DE VAPOR A DOMICILIO

Desde el punto de vista higiénico, un baño de vapor es preferible al baño ordinario, pues pone en actividad todos los órganos de la piel hasta su mayor profundidad, en vez de quedar limitada su acción á la superficie.

Para la desinfección de la piel, puede proporcionar grandes servicios al médico que tenga que realizar una operación quirúrgica.

Desde el punto de vista terapéutico, el baño de vapor produce excelentes resultados en diferentes casos: por ejemplo, en las afecciones febriles, enfermedades crónicas, dilataciones del corazón, erupciones, artritis, afecciones cutáneas, etc.

Los aparatos para los baños de vapor, sistema del doctor Valcke de Courtrai, permiten al enfermo permanecer en la posición horizontal que le defiende contra las palpitations del corazón, los vértigos y síncope. Proporciona un calor perfectamente regular, y por lo tanto facilita el sudor sin violencia de ninguna clase.

En fin, el baño de vapor, que puede realizarse sin que abandone el enfermo la cama, tiene un gasto de muy pocos céntimos.

Para mayores detalles, dirigirse á la casa Geneste Herscher, de París, que es la encargada de la venta de este aparato en todo el mundo.

Juan Caballero

MADRID BILBAO

IMPORTADOR de MAQUINARIA PARA LA INDUSTRIA



Representante de las principales casas del extranjero, único de la muy renombrada de J. G. Schelter, DE LEIPZIG, y renombrada fundición tipográfica J. G. Schelter y Giesecke, constructores de la WINDSBRENT y PHONIX (Leipzig)

AGENCIA DE ANUNCIOS

DE

EMILIO CORTÉS

JACOMETREZO, NÚMERO 50, PRIMERO

Esquelas de defunción.—Combinación de anuncios en varios periódicos.—Tarifas especiales.

THE BERLITZ

SCHOOL OF LANGUAGES

ENSEÑANZA PRÁCTICA

DE

LENGUAS VIVAS

PARÍS, 1900, DOS MEDALLAS DE ORO

150 SUCURSALES EN EUROPA

CALLE DE PRECIADOS, 5, PRAL.—MADRID

BARCELONA: Rambla de las Flores, 17.—SEVILLA: Méndez Núñez, 19.—VALENCIA: Pintor Sorolla, 11.—BILBAO: Campa de Albia, 1.—CARTAGENA: Calle Jara, 26.—MÁLAGA: Alarcón, Lu Ján, 3.—CORDOBA: Ambrosio Morales, 2.

CUENTOS EN PAPEL DE OFICIO

POR

NICOLÁS DE LEYVA

TRES PESETAS

De venta en la Administración de *El Imparcial*. Descuentos á los corresponsales y libreros.

“LOS TIROLESES,” EMPRESA ANUNCIADORA

Rápidas propagandas

Anuncios en todos los periódicos del mundo

GRANDES DESCUENTOS

COMBINACIONES VENTAJOSAS PARA LOS SRES. ANUNCIANTES
PUBLICIDAD EN TODOS LOS SISTEMAS CONOCIDOS

¡DÉJENSE CARIQUES!

OFICINAS

CONDE DE ROMANONES, 7 Y 9, ENTRESUELOS

OFICINAS Y TALLERES

DE

EL GRÁFICO

Marqués de la Ensenada, 8.

Precios de suscripción:

MADRID	UNIÓN POSTAL
Un mes... 2,50 pts.	Tres meses... 25 pts.
Tres meses... 7 "	Seis meses... 45 "
Doce meses... 26 "	Doce meses... 80 "

PROVINCIAS Y PORTUGAL

Un mes, 2,50 pts.—Tres meses, 7,50 pts.—Seis meses, 15 pts.—Doce meses, 30 pts.

Diez céntimos número.

TORCUATINA

DEL

DOCTOR D. T. GONZALEZ

BIARRITZ (FRANCIA)

Medalla de oro Exposición de París 1900

No hay dolor de cabeza, neuralgias, hemi-cráneas, muelas, reumatismos, riñones, costado, tortícolis, por fuerte que sea, que resista tres minutos á su poderosa acción.

Recetada por los principales médicos de Europa.

De venta en todas las farmacias

y Carrera de San Jerónimo, 30

SOMBREROS

Señoras: 100 modelos novedad, realizamos fin temporada. Pérez Galdós, 2, pral.



Antigua agencia STORR

ANUNCIOS

PARA TODOS LOS PERIÓDICOS POSITIVA ECONOMÍA
Reina, 45, 2.ª derecha.

Aparatos y Artículos para la FOTOGRAFIA

Antonio G. Escobar.
Representante de las placas Barnet.

Victoria, 2. MADRID